

4

La influencia de las variables socioeconómicas en la realización de estudios universitarios

4.1. Introducción

Las diferentes perspectivas teóricas consideradas en el primer capítulo de esta tesis doctoral, acerca de la relación existente entre educación y empleo, coinciden en afirmar que el nivel educativo es una variable influyente a la hora de explicar las formas de entrada al mercado de trabajo y las trayectorias laborales de los individuos.

Por otra parte, a lo largo del capítulo segundo, se ha realizado un estudio acerca de la evolución del sistema universitario español durante la década de los noventa, en el que se ponen de manifiesto las múltiples transformaciones que ha experimentado el sistema de educación universitaria en dicho periodo. Uno de los aspectos más relevantes derivados del análisis expuesto es el crecimiento de la demanda de educación universitaria, que se ha visto favorecida por una serie de cambios socioeconómicos y culturales, así como por el desarrollo de diversas políticas educativas (aumento de la oferta educativa, incremento de los fondos públicos dedicados a la educación universitaria, desarrollo del sistema público de becas, etc.) implantadas en nuestro país desde la llegada de la democracia. En efecto, muchos autores (Mora, 1997; Lamo de Espinosa, 2000) estiman que, en pocos años, la Universidad española ha pasado de ser una institución formadora de élites a una Universidad de masas.

En este contexto, y dado que dicha denominación parece sugerir que la igualdad de oportunidades en el ámbito de la educación universitaria ha sido alcanzada, el propósito de este capítulo es determinar si, en la actualidad, cualquier individuo tiene las mismas posibilidades de abandonar el sistema educativo tras haber completado su educación universitaria o si, por el contrario, la probabilidad de culminar los estudios universitarios depende de las características personales, familiares, socioeconómicas y culturales que rodean al individuo, como ha sido tradicional en nuestro país en épocas anteriores.

El presente capítulo se estructura en seis partes diferenciadas. Tras esta introducción, en el siguiente apartado se realiza un breve repaso a los conceptos de igualdad de oportunidades y equidad y se presenta el enfoque de estudio adoptado en esta tesis doctoral. En la tercera sección se lleva a cabo una revisión de los principales trabajos que han analizado los determinantes de la demanda de educación postobligatoria, tanto en el ámbito internacional como en nuestro país. En el cuarto epígrafe se realiza un análisis descriptivo del nivel educativo alcanzado por los individuos, así como de la influencia que ejercen las características personales, familiares y de

entorno en el hecho de obtener un título universitario. A continuación, se procede a la estimación de un modelo econométrico que permita identificar los factores que determinan la realización de estudios universitarios, como paso previo al abandono del sistema educativo. Por último, a modo de colofón, se concluye con un apartado de recapitulaciones en el que se recogen las principales conclusiones derivadas de este capítulo.

4.2. Educación universitaria e igualdad de oportunidades

El hecho de abrir las puertas de la educación universitaria a un elevado número de estudiantes ha sido una de las apuestas de la política educativa de España en las últimas décadas. En este contexto, resulta razonable considerar que el crecimiento en el número de alumnos universitarios haya supuesto un notable avance en los niveles de acceso de los estudiantes procedentes de las clases sociales más desfavorecidas. Sin embargo, la expansión de la educación no siempre conduce a una reducción de las desigualdades sociales en este ámbito, ya que puede darse el caso de que sean los individuos pertenecientes a las capas sociales más elevadas los que más se beneficien de este crecimiento (Gooding y Le Grand, 1987; Raftery y Hout, 1993; Heath, 2000). Por consiguiente, resulta importante analizar en qué medida la extensión de la educación universitaria en nuestro país ha alcanzado por igual a todos los estratos sociales, económicos y culturales.

El concepto de igualdad de oportunidades en la educación no posee una definición unívoca. De acuerdo con Barr (1993), se entiende que una sociedad asegura la igualdad de oportunidades en el ámbito educativo si un individuo puede recibir tanta educación como cualquier otro, con independencia de sus características sociales, económicas, regionales o étnicas⁹³.

Aunque el término de igualdad de oportunidades no se considera estrictamente un sinónimo de equidad, sí puede afirmarse que ambos conceptos se encuentran estrechamente interrelacionados. De la misma forma que ocurre con la igualdad de oportunidades, el concepto de equidad resulta también impreciso, pudiéndose encontrar diversos tipos y definiciones del mismo, como son: equidad categórica, equidad vertical, equidad horizontal, equidad interna, equidad externa, equidad intergeneracional y equidad distributiva. Las principales características de cada una de esas definiciones son señaladas a continuación.

La noción de equidad categórica significa que todas las personas deberían recibir el mismo nivel de enseñanza, con independencia de sus medios económicos o sus méritos académicos previos. Según Sánchez Campillo (1999), se lograría la equidad categórica en la enseñanza universitaria cuando ésta fuera obligatoria y gratuita, lo cual lleva aparejado la ausencia de tasas académicas, la financiación de la educación superior mediante impuestos y la existencia de amplios programas de becas en este nivel educativo⁹⁴.

De acuerdo con el principio equidad vertical, se debe dar un tratamiento distinto a las personas que son diferentes. En cuanto a la financiación de la educación universitaria, esta definición conduce a que las personas con mayor capacidad de pago deben realizar mayores aportaciones⁹⁵, de forma que el sacrificio contributivo sea el mismo para todos los individuos. Asimismo, se consideran justas las diferencias de acceso y/o de resultados que están relacionadas con la capacidad, el mérito y el esfuerzo de los sujetos.

93 Este principio también se puede formular en términos negativos, de forma que la igualdad de oportunidades sería incompatible con la existencia de diferencias (de acceso, de trayectoria, de resultados finales, etc.) que respondan a los recursos económicos, al nivel social, al lugar de residencia o al género de los estudiantes (Sánchez Campillo, 1999).

94 El principio de equidad categórica está íntimamente ligado a una concepción paternalista del Estado y puede originar una distorsión impuesta de las preferencias individuales en lo que a materia de educación universitaria se refiere. Según Tobin (1977), únicamente ciertos bienes especiales deberían de estar distribuidos igualitariamente, como el derecho al voto, la educación básica o la asistencia médica esencial.

95 En sentido estricto, la capacidad de pago es generalmente entendida como la renta de la que disponen los usuarios de este nivel educativo y/o sus familias (Pérez Esparrells, 1999).

Según el concepto de equidad horizontal, el sistema educativo debe tratar por igual a todas las personas que pertenezcan al mismo estrato socioeconómico. En consecuencia, la obtención de ayudas al estudio o el pago de tasas académicas debe coincidir entre personas de igual condición.

La noción de equidad interna se encuentra vinculada a la justicia en la distribución de los recursos educativos, a la trayectoria y a los resultados obtenidos por los usuarios de la educación universitaria. En este sentido, la equidad interna viene a coincidir con la igualdad de oportunidades hasta el momento de abandonar la Universidad. Para tratar de igualar las oportunidades internas en la educación universitaria se deberían eliminar las diferencias que sean motivadas por la renta, el ámbito geográfico de residencia o la categoría socioeconómica del individuo.

El ámbito al que se aplica el concepto de equidad externa es aún más general que en el caso anterior ya que, desde este enfoque, se considera que la educación universitaria debe alentar la movilidad social y la disminución de las desigualdades en la distribución de la renta (Blaug y Moreno Becerra, 1984). Para lograr este fin, es necesario que los resultados obtenidos en la Universidad no dependan de obstáculos económicos y sociales y que el mercado laboral no discrimine a los graduados pertenecientes a las clases sociales menos favorecidas.

Por otro lado, la equidad intergeneracional está fundamentada en el principio de la financiación en el momento de la utilización. Así, puede admitirse como socialmente deseable que la generación que reciba los beneficios de la enseñanza superior sea la que sufrague los gastos⁹⁶. Se defiende así que debe ser salvaguardado el derecho de cada generación a utilizar sus recursos en beneficio propio.

Finalmente, el logro de una equidad redistributiva supone alcanzar un equilibrio entre la financiación de la educación universitaria y el valor de los servicios recibidos por cada individuo. En la medida en que no exista una distribución de la renta inicial equitativa, los beneficios de los usuarios procedentes de los grupos sociales menos favorecidos deben ser mayores que para el resto⁹⁷.

En esta tesis doctoral, se ha adoptado el concepto de igualdad de oportunidades en la educación universitaria propuesto por Barr (1993), según el cual todos los individuos deberían tener la misma probabilidad de cursar estudios universitarios, con independencia de cuáles sean sus características socioeconómicas. Asimismo, nuestro enfoque se basa en el estudio de la equidad interna del sistema educativo universitario, que propone eliminar las diferencias en el nivel de estudios alcanzado que tengan su origen en la categoría socioeconómica a la que pertenezca el individuo, en su nivel de renta o en su ámbito geográfico de residencia.

Una vez definido el concepto de igualdad de oportunidades en la educación universitaria y el enfoque adoptado en esta investigación, en el siguiente apartado se lleva a cabo una amplia revisión bibliográfica en la que se analizan los trabajos que, tanto en el ámbito internacional, como en la esfera nacional, han estudiado los factores determinantes del nivel educativo que alcanzan los individuos, así como la influencia de las variables personales, familiares y regionales en la demanda de educación.

4.3. Revisión de la literatura

En este apartado se efectúa una revisión de algunos de los principales estudios que han abordado las relaciones existentes entre las características personales, familiares y socioeconómicas de los individuos y la inversión en educación realizada.

⁹⁶ Sin embargo, no todos los beneficios derivados de la educación universitaria repercuten en la generación que utiliza el servicio, por lo que la financiación mediante deuda o préstamos también puede ser adecuada. Por otra parte, puede considerarse conveniente que cada generación financie la enseñanza universitaria de la siguiente, de forma inversa a lo que sucede en muchos sistemas públicos de pensiones.

⁹⁷ A este respecto, el estudio pionero de Hansen y Weisbrod (1969) cuestionaba los resultados redistributivos alcanzados a partir de una política de igualdad de oportunidades basada en elevadas subvenciones generales, ya que se demostraba la existencia de una transferencia neta de fondos que beneficiaba a los individuos pertenecientes a las clases sociales con mayor poder adquisitivo.

La sección está estructurada en dos partes diferenciadas. En primer lugar, la atención se centra en los estudios elaborados en el ámbito internacional, distinguiendo entre aquellos trabajos centrados en países menos desarrollados y aquellos otros que han sido realizados utilizando datos de naciones con un mayor nivel de desarrollo. Seguidamente, se repasan las investigaciones más destacadas que, en nuestro país, se han aproximado al estudio de la influencia de las variables familiares y socioeconómicas en la demanda de educación postobligatoria.

4.3.1. Estudios internacionales

4.3.1.1. Estudios centrados en países en vías de desarrollo

Hacia mediados de los años ochenta, diversos investigadores comenzaron a centrar su atención en el estudio de los determinantes del nivel educativo alcanzado por los individuos que residían en países en vías de desarrollo. En aquel momento, la educación comenzó a ser considerada como un factor crucial para potenciar el crecimiento y desarrollo de las naciones menos avanzadas económicamente, ya que los beneficios derivados de la educación no sólo se muestran a través de incrementos en la renta del país, sino que también puede apreciarse la existencia de otros efectos indirectos, como son las mejoras en la salud, en la nutrición, en el control de la natalidad, en el cuidado de los hijos y el mayor desarrollo de las capacidades individuales (Haveman y Wolfe, 1984).

En este sentido, merece ser destacada la reciente proliferación de estudios en los que se trata de identificar qué factores impulsan a los individuos a adquirir educación en el caso de países menos desarrollados, donde las variables personales y familiares pueden desempeñar un papel fundamental en la toma de decisiones educativas.

Dadas las especiales características e idiosincrasias de estos países, los trabajos realizados inciden, fundamentalmente, en el análisis de tres aspectos principales: las diferencias por género en el acceso a la educación y en el nivel educativo alcanzado, la influencia del entorno socioeconómico en el logro educativo de los individuos y el efecto de la región de residencia en la escolarización de los jóvenes. En el cuadro 4.1 se ha realizado un importante esfuerzo de síntesis para intentar recoger, por orden alfabético del autor, algunos de los principales trabajos realizados a este respecto en diversos países en vías de desarrollo.

Cuadro 4.1. Estudios que analizan los determinantes de la escolarización y del nivel educativo alcanzado en los países en vías de desarrollo

Autor	País	Objetivo del estudio	Principales resultados
Alderman et al. (1995)	Pakistán	Determinar los factores explicativos de las diferencias en el nivel educativo alcanzado por hombres y mujeres.	Las diferencias educativas entre hombres y mujeres se deben, en gran parte, a la escasa disponibilidad de escuelas exclusivamente femeninas. Sería necesaria la creación de nuevos centros educativos que minimizasen la distancia del hogar al lugar de estudio.
AL-Qudsi (2003)	Kuwait, Yemen, Jordania, Omán y Gaza	Analizar los factores que, desde el lado de la oferta y de la demanda, influyen en las tasas de escolarización en estos cinco países.	Los recursos económicos del hogar condicionan la cantidad de educación que reciben los hijos. La distancia del hogar a la escuela también incide en los años de escolarización de los jóvenes. Cuanto mayor es el nivel educativo de los padres mayor es el periodo de escolarización de los hijos.
Chernichovsky (1985)	Botswana	Analizar la influencia de la composición demográfica del hogar en la probabilidad de adquirir educación de los hijos.	Un incremento en el número de hijos en edad escolar existentes en un hogar aumenta la probabilidad de escolarización.

Continúa

Cuadro 4.1. Continuación

Autor	País	Objetivo del estudio	Principales resultados
Deolalikar (1993)	Indonesia	Estudiar las variables que explican las diferencias existentes en las tasas de escolarización y en el rendimiento de la inversión educativa entre hombres y mujeres.	Los jóvenes procedentes de hogares con mayores recursos adquieren más educación. Sin embargo, no se aprecia una reducción significativa de las diferencias educativas por género conforme aumenta la renta de los hogares.
Glick y Sahn (2000)	Guinea	Identificar los factores que influyen en el nivel educativo alcanzado, prestando especial atención a las diferencias por género.	La reducción de las diferencias de escolarización por géneros se ve favorecida con aumentos de la renta familiar. Las diferencias en la escolarización por géneros reflejan, en parte, la respuesta de los padres a las distintas oportunidades de éxito laboral existente entre hombres y mujeres.
Handa (1996)	Jamaica	Contrastar la importancia de la educación de la madre en el nivel educativo alcanzado por los hijos.	La educación de la madre incrementa los recursos del hogar dedicados a los hijos y, por consiguiente, aumenta su tiempo de permanencia en la escuela.
Holmes (2003)	Pakistán	Estimar los determinantes del nivel educativo alcanzado en Pakistán, con objeto de poder desarrollar programas que incrementen las tasas de escolarización.	Las características familiares y las condiciones económicas tienen una fuerte influencia en el nivel educativo alcanzado por los individuos, teniendo mayor incidencia para las mujeres que para los hombres.
Knight y Shi (1996)	China	Analizar los determinantes del nivel de estudios alcanzado por los individuos en China, considerando la influencia del área de residencia y de la discriminación étnica y de género.	Tanto el género de los individuos como el lugar de residencia ejercen un claro efecto en la escolarización y en el nivel de estudios alcanzado por los jóvenes. Las variables socioculturales del hogar resultan significativas en la explicación del logro educacional de los individuos.
Lillard y Willis (1994)	Malasia	Estudiar el efecto de la educación de los padres en la trayectoria educativa de los hijos.	La educación de los padres ejerce un importante efecto en el nivel educativo alcanzado por los hijos. También se observa una influencia significativa de factores como la existencia de centros educativos cerca del hogar, el residir en una región urbana y los recursos económicos disponibles en el hogar.
Lloyd y Blanc (1996)	Kenia, Tanzania, Camerún, Níger, Malawi, Namibia, Zambia.	Explicar la influencia del entorno familiar en la escolarización infantil y en el nivel educativo alcanzado por los jóvenes.	La educación del cabeza de familia y el nivel socioeconómico del hogar resultan ser dos factores cruciales en la determinación de la escolarización y del nivel educativo alcanzado por los hijos. A igualdad de recursos económicos, los niños procedentes de hogares encabezados por una mujer adquieren mayores niveles educativos.
Parish y Willis (1993)	Taiwan	Evaluar la influencia de la renta y de la composición del hogar familiar en las oportunidades de los jóvenes de adquirir educación.	El número de hermanos menores residentes en el hogar reduce la probabilidad de recibir educación, fundamentalmente en el caso de las mujeres y de los jóvenes que proceden de hogares más pobres. Existe una "cadena asistencial entre hermanos" según la cual, los hermanos más jóvenes reciben más educación.

Continúa

Cuadro 4.1. Continuación

Autor	País	Objetivo del estudio	Principales resultados
Ranasinghe y Hartog (2002)	Sri Lanka	Contrastar la importancia del entorno socioeconómico del individuo en el nivel educativo alcanzado en Sri Lanka, país en el que toda la educación es gratuita.	Residir en un área urbana aumenta los años de estudio alcanzados. La educación de la madre, el status profesional del padre y la renta familiar ejercen una clara influencia en el nivel educativo alcanzado por los hijos.
Shapiro y Tambashe (2001)	Congo (Kinshasa)	Estudiar las diferencias por género en las tasas de escolarización y en el nivel educativo alcanzado, haciendo especial hincapié en el efecto de la pobreza y de la estructura de los hogares en la inversión educativa.	Existen notables diferencias por género en la escolarización y el nivel educativo alcanzado. La pobreza se revela como una importante barrera para el logro educativo de los individuos, cuyos efectos se manifiestan en dos sentidos: un retraso en la edad de comienzo de la escolarización y el abandono prematuro del sistema educativo.
Tansel (2002)	Turquía	Examinar los determinantes del nivel educativo alcanzado, con especial atención a las diferencias por género.	El género, la renta familiar, el nivel educativo de los padres, así como residir en una zona urbana y próxima a centros educativos se definen como elementos claves a la hora de explicar la permanencia en el sistema educativo y el nivel de estudios alcanzado por los individuos.

Fuente: Elaboración propia

En relación con las diferencias existentes en la inversión educativa según el género del individuo, pueden citarse diversos factores que ejercen una marcada influencia en la persistencia de dichas diferencias a lo largo del tiempo. En primer lugar, las oportunidades laborales de las mujeres están seriamente restringidas en algunos países en vías de desarrollo, lo que provoca una disminución de la rentabilidad de su inversión educativa en términos monetarios (Behrman *et al.*, 1986; Schultz, 1993; Knight y Shi, 1996). Asimismo, el coste de oportunidad que supone para los padres enviar a sus hijas a la escuela suele ser mayor que el de los hijos, ya que las mujeres son las encargadas de cuidar a sus hermanos menores y de ayudar en las tareas domésticas. Por otra parte, en el caso de los países musulmanes, los padres consideran la educación de las hijas como un coste y no como una inversión, ya que las mujeres pasan de pertenecer a la familia del padre a formar parte de la familia del marido una vez que contraen matrimonio (Behrman *et al.* 1986; Holmes, 2003). Además, la cultura musulmana insta a apartar a las mujeres del sexo opuesto una vez que alcanzan la pubertad, por lo que la cercanía del hogar a escuelas exclusivamente femeninas se convierte en un requisito imprescindible para conseguir incrementar la escolarización de las féminas en las etapas postobligatorias (Alderman *et al.*, 1996; AL-Qudsi, 2003; Holmes, 2003).

Por otro lado, con independencia de la magnitud del rendimiento privado de la inversión educativa, las restricciones económicas a las que se enfrenta el hogar determinan gran parte de la inversión educativa que realizan los hijos, especialmente en el caso de las mujeres. De acuerdo con Parish y Willis (1993), las diferencias educativas por género son menores cuanto mayor es la renta y menor es el número de hijos del hogar. De esta forma, los hogares que cuentan con más recursos económicos pueden considerar oportuno emplearlos en aumentar la educación de sus hijas. Por otra parte, a medida que disminuye el número de hermanos menores en el hogar, las mujeres ven reducidas parte de sus tareas domésticas, lo que favorece su acceso al sistema educativo.

En segundo lugar, en relación con el análisis de la influencia de las características socioeconómicas en el nivel de estudios del individuo, los resultados de las investigaciones consideradas demuestran que el entorno socioeconómico es uno de los factores claves del logro educativo alcanzado. Los jóvenes procedentes de hogares que cuentan con escasos recursos y cuyos pro-

genitores ostentan un bajo nivel de estudios parten de una posición de desventaja en términos educativos. En una economía de mercado, en la que la provisión pública de bienes y servicios es limitada, la renta disponible de cada hogar se convierte en un claro condicionante de su demanda de educación (Knight y Shi, 1996). En primer lugar, las familias que disponen de un mayor nivel de renta demandan más educación como bien de consumo. En segundo lugar, dadas las imperfecciones existentes en el mercado de capital, los hogares con más recursos parten de una posición preferente a la hora de afrontar la inversión en educación. Finalmente, las familias que poseen más recursos tienen acceso a un mayor grado de información y contactos que contribuyen a aumentar la rentabilidad de su inversión en educación⁹⁸.

Además, la interacción entre la educación de los padres y la renta familiar tiene fuertes implicaciones en las decisiones educativas del hogar (AL-Qudsi, 2003). Así, dada una generación, los jóvenes que no alcanzan un nivel educativo suficiente que les permita desempeñar trabajos medianamente cualificados, se ven abocados a recibir unos salarios excesivamente reducidos cuando son adultos, lo que provoca que necesiten una fuente de ingresos adicional y que se vean obligados a interrumpir la educación de sus hijos con fin de incorporarlos prematuramente al mercado laboral. Esta situación genera una secuencia en la que la falta de educación formal conduce a la obtención de rentas insuficientes y, como resultado, los individuos se ven inmersos en una trampa de pobreza que se repite generación tras generación.

Por último, muchos de los estudios analizados ponen de manifiesto que el lugar de residencia es un factor crucial a la hora de explicar las oportunidades educativas de los individuos (Knight y Shi, 1996; Tansel, 2002). Existe una clara distinción entre la tasas de escolarización y la permanencia en el sistema educativo de aquellos jóvenes que residen en zonas urbanas y los que habitan en áreas rurales. La posibilidad de acceso a la educación en los países menos desarrollados es considerablemente superior en las ciudades, lo que, en ciertas ocasiones, puede estar reflejando el fenómeno de “sesgo urbano” en las políticas públicas, que permite a los individuos residentes en ciudades un acceso preferente a la mayoría de servicios subsidiados (Knight y Shi, 1996).

4.3.1.2. Estudios centrados en países desarrollados

Uno de los estudios seminales sobre la transmisión intergeneracional de capital humano fue elaborado por Becker y Tomes (1986), en el que se analizan los factores que determinan la existencia de oportunidades desiguales entre los individuos en la adquisición de capital humano. Estos autores plantean un modelo teórico que considera que el capital humano adquirido por el individuo es una función que depende, esencialmente, de dos variables: su grado de habilidad innata, transmitido por los padres a través de la herencia genética, y las inversiones educativas que los padres decidan realizar en él que, a su vez, dependen de las preferencias de los padres y de los recursos económicos que éstos posean.

Tomando como referencia este marco teórico, diversos estudios empíricos (Kodde y Ritzen, 1988; Micklewright, 1989; Miller *et al.*, 2001; Plug, 2002; Plug y Vijverberg, 2002, 2003; Sacerdote, 2002) han tratado de aislar el efecto del nivel de habilidad del individuo de la influencia que el entorno socioeconómico ejerce en las decisiones educativas. Los resultados obtenidos en estos trabajos no resultan homogéneos. Así, mientras que algunos autores defienden que las características socioeconómicas del individuo son el factor fundamental de su logro educativo (Kodde y Ritzen, 1988; Micklewright, 1989; Plug, 2002; Sacerdote, 2002), otros apoyan la importancia del nivel de habilidad innata en la inversión en educación que los individuos realizan (Miller *et al.*, 2001; Plug y Vijverberg, 2003).

Con independencia del peso que cada estudio otorgue al entorno económico, social y cultural del individuo, lo cierto es que todas las investigaciones analizadas en el cuadro 4.2. coinciden en afirmar que este tipo de características contribuye a explicar la demanda de educación de los jóvenes y el logro educativo alcanzado.

⁹⁸ Aunque estas tres características son comunes en todas las naciones, su efecto es más poderoso en los países menos desarrollados, como demuestran los estudios realizados por Lam y Schoeni (1993) y Valiente (2003).

Por otra parte, la revisión bibliográfica que se efectúa en el cuadro 4.2 pone de manifiesto que el entorno socioeconómico de los individuos puede aproximarse mediante la utilización de diversas variables, entre las que destacan el nivel educativo de los padres (Brunello y Checchi, 2003; Chevalier y Lanot, 2002; Lauer 2003); el status ocupacional de los padres (Chevalier y Lanot, 2002; Cohn y Kiker, 1986); la renta familiar (Acemoglu y Pischke, 2000; Behrman *et al.*, 1989; Corack, Lipps y Zhao, 2004); el tamaño de la familia (Behrman *et al.*, 1989; Butcher y Case, 1994) y la región de residencia (Rice, 1987).

Cuadro 4.2. Estudios que analizan los determinantes de la escolarización y del nivel educativo alcanzado por los jóvenes en los países desarrollados

Autor	País	Objetivo del estudio	Principales resultados
Acemoglu y Pischke (2000)	Estados Unidos	Estimar el efecto de los recursos económicos de los padres en la demanda de educación universitaria.	Existe una fuerte influencia de la renta familiar en la escolarización universitaria. Un incremento de la renta de un 10% provoca un incremento de un 1,4% en la probabilidad de ir a la Universidad.
Behrman, Pollack y Taubman (1989)	Estados Unidos	Analizar el impacto de la disponibilidad de recursos económicos que posee el hogar en la matriculación en estudios universitarios.	La renta familiar influye de manera positiva y significativa en la escolarización universitaria. Existe una relación inversa entre el tamaño familiar y la probabilidad de cursar estudios universitarios.
Brunello y Checchi (2003)	Italia	Evaluar la influencia de la calidad de la escuela y de la educación de los padres en el nivel educativo alcanzado.	Un descenso en la ratio alumno/profesor aumenta el nivel educativo alcanzado, especialmente para los individuos procedentes de las familias más pobres. En cualquier caso, el efecto de la educación de los padres ejerce una influencia decisiva en la demanda de educación de los hijos.
Butcher y Case (1994)	Estados Unidos	Analizar el impacto del número de hermanos y su composición en la educación de los jóvenes nacidos en Estados Unidos entre 1920 y 1965.	Las oportunidades educativas de las mujeres se ven condicionadas por la composición familiar. Así, las mujeres que sólo tienen hermanos reciben más educación que las que tienen alguna hermana, controlando por el tamaño del hogar familiar. Este efecto no es significativo en el caso de los hombres.
Chevalier y Lanot (2002)	Reino Unido	Analizar el efecto de las características familiares y de los recursos económicos del hogar en el logro educativo alcanzado.	Los individuos procedentes de familias pobres tienen una menor probabilidad de invertir en educación. No obstante, el efecto de la educación o el nivel socioeconómico de los padres es aún más importante.
Cohn y Kiker (1986)	Estados Unidos	Estudiar el efecto del status socioeconómico familiar en la escolarización postobligatoria.	Existe una relación positiva entre el nivel socioeconómico del padre y el nivel de estudios de los hijos, incluso después de considerar el nivel de habilidad innata del individuo.
Corak, Lipps y Zhao (2004)	Canadá	Examinar el vínculo existente entre la renta familiar y la participación de los jóvenes en la educación superior.	La renta familiar es un factor condicionante en la decisión de cursar estudios universitarios, aunque su efecto no ha aumentado en la segunda mitad de los noventa, a pesar del incremento en las tasas que ha tenido lugar en ese periodo.

Continúa

Cuadro 4.2. Continuación

Autor	País	Objetivo del estudio	Principales resultados
Kodde y Ritzen (1988)	Holanda	Investigar el efecto de la educación de los padres, el nivel de renta familiar, la habilidad del individuo y las expectativas de empleo en la demanda de educación superior.	El nivel educativo de los padres ejerce un efecto destacado en la demanda de educación superior. Asimismo, la habilidad innata del individuo, las expectativas de ingresos y, fundamentalmente, la renta familiar también condicionan las decisiones educativas.
Lauer (2003)	Francia y Alemania	Analizar el impacto del entorno familiar y del género en el nivel educativo alcanzado.	En ambos países, las mujeres tienden a alcanzar niveles educativos más elevados que los hombres. Además, cuanto mayor sea la educación de los padres, mayor será el logro educativo de los hijos. Finalmente, los hijos de los directivos presentan mayor probabilidad de cursar estudios superiores.
Micklewright (1989)	Reino Unido	Cuantificar la influencia del entorno familiar, el ambiente escolar y la habilidad innata del individuo en la probabilidad de realizar estudios postobligatorios.	La educación de los progenitores y su nivel socioeconómico ejerce una gran influencia en la decisión de continuar estudiando una vez finalizada la etapa obligatoria, aún cuando la habilidad es introducida en el análisis.
Miller et al. (2001)	Australia	Analizar la influencia de la herencia genética y del ambiente familiar en el nivel educativo alcanzado.	Entre el 50 y el 65% del logro educativo alcanzado se debe a la transmisión genética, mientras que el peso de los factores ambientales oscila entre el 25 y el 40%.
Plug (1999)	Holanda	Estudiar la influencia de las características familiares en el nivel educativo alcanzado.	Una vez aislado el grado de habilidad innata del individuo, medido por su coeficiente intelectual, la renta familiar continúa siendo un determinante esencial del nivel educativo alcanzado.
Plug y Vijverberg (2001)	Estados Unidos	Analizar el efecto de la habilidad innata y del entorno socioeconómico del individuo en el nivel educativo alcanzado.	Una vez aislado el grado de habilidad innata del individuo, medido por su coeficiente intelectual, la renta familiar continúa siendo un determinante esencial del nivel educativo alcanzado.
Plug y Vijverberg (2003)	Estados Unidos	Estudiar la influencia de las características familiares en el nivel educativo alcanzado.	Aunque la herencia genética es un factor primordial en el nivel educativo alcanzado, la renta familiar es otro de los determinantes del nivel educativo alcanzado, especialmente para las mujeres. Existe una relación negativa entre el número de hermanos y el logro educativo obtenido.
Rice (1987)	Reino Unido	Determinar la influencia del género y de los recursos económicos del hogar en la demanda de educación postobligatoria.	El nivel socioeconómico y la región de residencia resultan determinantes de la demanda de educación postobligatoria. La renta familiar sólo es significativa en el caso de las mujeres.
Sacerdote (2002)	Estados Unidos	Examinar la importancia relativa de la transmisión hereditaria y del ambiente familiar en el logro educativo alcanzado.	Aunque la educación de los padres y el nivel de renta familiar ejerce un efecto moderado en la puntuación en los test que miden el CI de los hijos adoptados, su influencia en el nivel educativo alcanzado es muy importante y no disminuye conforme aumenta la edad del individuo.

Fuente: Elaboración propia

4.3.2. Estudios de ámbito nacional

Las fuentes estadísticas disponibles en nuestro país carecen de la información necesaria que permita aproximar el grado de habilidad innata de los individuos, por lo que no existen trabajos que, desde una perspectiva económica, contrasten la importancia de esta variable en la inversión educativa.

Sin embargo, son diversas las investigaciones que han tratado de evaluar la influencia que ejerce el entorno socioeconómico y cultural en la demanda de educación de los individuos. Algunos de estos trabajos se centran, principalmente, en analizar las variables que influyen en la demanda de estudios superiores (Mora, 1997; González y Dávila, 1998; Albert, 1998b; Martínez, 1999; Marcenaro y Navarro, 2001). Otros, como el estudio de San Segundo y Petrongolo (2002), tratan de determinar cuáles son los factores que explican la permanencia en el sistema educativo de los jóvenes a una determinada edad. Finalmente, un tercer grupo de investigaciones abordan el estudio de las variables que resultan significativas en el logro educativo de los jóvenes (Peraita y Sánchez, 1998; García-Espejo, 1998; Carrasco, 1999).

Siguiendo la misma estructura desarrollada en los epígrafes anteriores, el cuadro 4.3 recoge, de manera sucinta, los estudios nacionales que versan sobre la incidencia de las características personales, familiares y de entorno de los individuos en la demanda de educación postobligatoria. Posteriormente, se procede a explicar de forma detallada los resultados principales de cada uno de los trabajos expuestos.

Cuadro 4.3. Estudios acerca de la demanda de educación postobligatoria en España

Autor	Objetivo del estudio	Fuente estadística	Métodos de análisis
Albert (1998b)	Estudiar la influencia de las características familiares y de las señales del mercado de trabajo en la demanda de educación superior en el periodo 1977-1994.	Segundos trimestres de la EPA de los años 1977, 1981, 1985, 1987, 1991 y 1994. Se seleccionan los jóvenes entre con edades comprendidas entre los 21 y los 24 años, con título de educación secundaria.	Modelo <i>logit</i> con sesgo de selección muestral que determine las variables que afectan a la demanda de educación superior en el periodo de análisis.
Albert (2000)	Evaluar el efecto de las variables familiares y de la situación del mercado de trabajo en la demanda de educación superior entre 1987 y 1997.	Los datos del estudio proceden de los segundos trimestres de la EPA en el periodo 1987-1997. La muestra la componen los jóvenes de 18 a 21 años que han completado enseñanzas medias.	Modelo <i>logit</i> con sesgo de selección muestral que cuantifique la probabilidad de acceso a la educación universitaria en función de una serie de variables familiares y económicas.
Calero (1996)	Analizar los determinantes del acceso a la Universidad, prestando especial atención al efecto de los costes directos.	EPF 90-91. Se seleccionan los individuos con edades entre 17 y 20 años que han completado estudios de COU, que no sean becarios y que no reciban rentas por encima de 600 euros mensuales.	Modelo de regresión logística que determine los factores que influyen en el acceso a la Universidad de los jóvenes pertenecientes a la muestra analizada.
Carrasco (1999)	Examinar el impacto del entorno familiar y ambiental del individuo sobre la probabilidad de que alcance un determinado nivel educativo.	ES (1991). Se seleccionan a los jóvenes españoles con edades comprendidas entre 26 y 31 años en el momento de la entrevista.	Modelos <i>probit binomiales</i> que determinen la influencia de las características familiares y del entorno económico del individuo en el logro educativo alcanzado.
García Espejo (1998)	Relacionar el logro educativo alcanzado por el individuo con las características de su entorno familiar.	Encuesta específica realizada entre mayo y julio de 1992 donde se efectúa una reconstrucción longitudinal retrospectiva de la trayectoria laboral de 2000 jóvenes de entre 20 y 29 años residentes en Asturias.	Enfoque descriptivo y regresiones logísticas de la probabilidad de cursar un determinado nivel educativo en función de las características personales y familiares del joven.

Continúa

Cuadro 4.3. Continuación

Autor	Objetivo del estudio	Fuente estadística	Métodos de análisis
González y Dávila (1998)	Estudiar la influencia de los factores económicos y culturales en el acceso a la educación universitaria.	EPF 90-91. Se seleccionan aquellos jóvenes de entre 18 y 24 años de edad.	Modelo <i>logit</i> que contraste la influencia de las características socioeconómicas de los jóvenes en la probabilidad de demandar estudios universitarios.
Marcenaro y Navarro (2001)	Analizar los factores que determinan que los jóvenes decidan acceder a la Universidad.	Primera ola del Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE, 1994). Se seleccionan a los jóvenes con edades comprendidas entre los 18 y los 25 años.	Modelo <i>probit bivariante</i> con sesgo de selección muestral que analice la probabilidad de acceso a la Universidad para individuos que han completado la educación secundaria.
Martínez (1999)	Analizar en qué medida las características económicas, familiares e individuales afectan a la decisión de adquirir educación universitaria.	ECVT (1985) de la que se seleccionan los jóvenes de entre 17 y 21 años. EPF 90-91. Se analizan los individuos de entre 18 y 22 años.	Modelo <i>logit binomial</i> que permita estimar la influencia de las variables explicativas sobre la probabilidad de ir a la Universidad.
Modrego (1986)	Analizar los factores que determinan la demanda de educación superior.	Censo de Población (1981) para la provincia de Vizcaya. Se seleccionan los individuos que tienen estudios medios y menos de 20 años.	Modelo <i>probit</i> con sesgo de selección muestral que cuantifique la influencia de las variables explicativas en la demanda de educación superior
Mora (1990)	Estudiar la demanda de educación superior desde una perspectiva espacial, cronológica e individual.	Censos de Población (1971 y 1981); Estadísticas de la Enseñanza en España; La Enseñanza Universitaria en España 1971-1980; Consejo de Universidades (1987).	Análisis espacial, cronológico y modelo <i>probit binomial</i> .
Mora (1996)	Examinar la influencia de las características familiares en la decisión de cursar estudios postobligatorios.	EPF 90-91. La muestra utilizada en el análisis está formada por aquellos jóvenes de entre 14 y 30 años de edad.	Modelo <i>logit binomial</i> que permita cuantificar el efecto de las variables explicativas de la realización de estudios postobligatorios.
Mora (1997)	Evaluar el efecto de las características socioeconómicas y de entorno en la demanda de educación superior.	EPF 90-91. La muestra utilizada en el análisis está formada por aquellos jóvenes de entre 17 y 25 años de edad.	Modelo <i>logit binomial</i> que cuantifique el efecto de los factores sociales, económicos y culturales en el hecho de cursar estudios superiores.
Peraita y Sánchez (1998)	Analizar el papel de las características familiares en el nivel educativo alcanzado por el individuo.	ECTV (1985). Se seleccionan a los jóvenes entre 16 y 28 años residentes en el hogar familiar.	Modelo <i>logit multinomial</i> ordenado que determine la influencia de las distintas variables explicativas en el logro educativo alcanzado.
San Segundo y Petrongolo (2002)	Evaluar la influencia de las características familiares y las condiciones del mercado de trabajo en la decisión de continuar los estudios una vez superada la etapa obligatoria.	Segundos trimestres de la EPA de 1987, 1991 y 1996. Se seleccionan muestras de jóvenes de 16 y 17 años.	Modelo <i>logit binomial</i> para estimar la probabilidad de continuar estudiando. Modelo <i>logit multinomial</i> para estimar la probabilidad de seguir estudiando, trabajar o permanecer fuera del mercado laboral.
Valiente (2003)	Analizar el efecto del origen socioeconómico del individuo en la decisión de realizar estudios universitarios.	Segundo trimestre de la EPA de 1991 y EPF 90-91. Se seleccionan aquellos jóvenes con edades comprendidas entre los 18 y los 23 años.	Modelo <i>probit bivariante</i> con selección muestral en el que se estiman conjuntamente los factores que inciden en la decisión de cursar estudios secundarios y estudios universitarios.

Fuente: Elaboración propia

El trabajo de Albert (1998b) analiza la evolución de la demanda de estudios universitarios en España desde una perspectiva individual, tratando de cuantificar la influencia que las características familiares y la situación del mercado laboral ejercen en la decisión de realizar una carrera universitaria. Los datos utilizados en este estudio proceden de los segundos trimestres de la Encuesta de Población Activa (EPA) para los años comprendidos entre 1977 y 1994, de los que se han seleccionado a los jóvenes con edades comprendidas de entre 21 y 24 años que tengan completada la educación secundaria.

Los principales resultados derivados de este estudio revelan que los varones presentan una menor probabilidad de realizar una carrera universitaria que las mujeres. En segundo lugar, tanto los estudios del padre como los de la madre son dos factores relevantes en la demanda de educación universitaria de los jóvenes. De esta forma, a mayor nivel educativo de los padres, más probabilidad de realizar estudios superiores tienen los hijos, siendo la educación de la madre la variable que presenta una mayor influencia en esta relación. Con respecto al efecto de la condición socioeconómica del padre, se aprecia que cualquier situación es más favorable para que el individuo acceda a la Universidad que la de tener un padre operario no cualificado. Por otra parte, el hecho de que la madre esté ocupada también favorece la decisión de realizar estudios universitarios. Finalmente, en este trabajo no se aprecia una relación significativa entre las tasa de desempleo y la demanda de educación superior⁹⁹.

En uno de sus apartados, la investigación desarrollada por Calero (1996) se centra en determinar cuáles son las variables que influyen en que el individuo acceda a la Universidad, prestando especial atención al efecto de los costes directos (pago de matrículas) en esta decisión. Para llevar a cabo este análisis, se utilizan los datos de los individuos con edades comprendidas entre los 17 y los 20 años procedentes de la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF, 90-91).

De acuerdo con los resultados obtenidos, las variables relacionadas con las características culturales de la familia (número de titulados universitarios y años de estudio del sustentador principal) tienen una incidencia muy importante en la probabilidad de acceso a la Universidad. Asimismo, se observa que si el sustentador principal es empresario, profesional o trabajador independiente no agrario, el individuo presenta mayor probabilidad de cursar estudios universitarios. Por otra parte, el estudio revela que las mujeres tienen más probabilidad de acceso a los estudios universitarios y que el porcentaje que representa el precio de la matrícula sobre la renta familiar resulta un factor condicionante de la decisión de realizar una carrera universitaria.

El estudio de Carrasco (1999) analiza la influencia del entorno familiar y ambiental en el que ha crecido el individuo en la obtención de un nivel educativo determinado. En particular, el trabajo se centra, fundamentalmente, en identificar las variables que resultan relevantes en el hecho de que el individuo haya completado estudios universitarios con no más de 25 años, aunque también se analizan los casos de poseer estudios de BUP con no más de 18 años y poseer estudios de EGB con no más de 16 años. Los datos utilizados proceden de la Encuesta Sociodemográfica (INE, 1991), de la que se han seleccionado los individuos que, en el momento de la entrevista, tenían entre 26 y 35 años.

Las conclusiones más relevantes de este estudio son las que se apuntan a continuación. En primer lugar, en cuanto a la influencia del género en la realización de estudios superiores, se concluye que las mujeres tienen una mayor probabilidad de finalizar los estudios universitarios. Asimismo, se aprecia un efecto positivo del nivel de estudios de los padres sobre el de los hijos, siendo mayor la influencia del nivel educativo del padre que la de la madre. Por otra parte, el hecho de que el padre fuera activo cuando el hijo tenía dieciséis años aumenta la probabilidad de que éste finalice la carrera. Lo mismo ocurre cuando el padre era funcionario. En cambio, si la madre era activa, la probabilidad se ve afectada negativamente. Asimismo, existe una relación inversa entre

⁹⁹ En un trabajo posterior, Albert (2000) analiza la demanda de educación universitaria en el periodo comprendido entre 1987 y 1997. En este caso, la población objeto de estudio está compuesta por los jóvenes de 18 a 25 años de edad que están en posesión de un título de enseñanzas medias. En términos generales, los resultados coinciden con los obtenidos en Albert (1998b) excepto que, en el periodo 1987-1997, existe una influencia positiva y significativa de la tasa de paro de la población con estudios superiores en la demanda de educación universitaria.

el tamaño familiar y el logro educativo del individuo. Por último, residir en un municipio grande o en la mitad norte de España favorece la realización de estudios superiores.

En uno de los capítulos de la investigación llevada a cabo por García Espejo (1998) se examinan las relaciones existentes entre la familia de origen, el logro educativo del individuo y la elección de carrera de los jóvenes entre 16 y 30 años residentes en la provincia de Asturias.

De acuerdo con este estudio, existe una correspondencia directa y muy significativa entre el logro educativo de los padres y el de los hijos: a medida que aumenta el nivel educativo de ambos progenitores se incrementa el nivel educativo alcanzado por los jóvenes. Por otra parte, los hijos de padres profesionales, técnicos directivos o empresarios, tienen una probabilidad significativamente mayor de realizar estudios universitarios que los hijos de trabajadores manuales¹⁰⁰. Por otro lado, los resultados de este análisis demuestran que cuanto mayor es el número de hermanos, menor es la probabilidad de alcanzar estudios universitarios. Finalmente, se pone de manifiesto que los hijos de familias con mayor disponibilidad de recursos económicos son los que más optan por la realización de carreras superiores, mientras que los hijos de los obreros se dirigen, en mayor medida, hacia las Escuelas Universitarias.

El trabajo de González y Dávila (1998) analiza, mediante la especificación y estimación de un modelo *logit*, los determinantes de acceso a la enseñanza universitaria. Dicho estudio está basado en los datos de la Encuesta de Presupuestos Familiares 90-91 (INE, 1991) de la cual se seleccionaron los jóvenes con edades comprendidas entre los 18 y los 24 años.

Los resultados alcanzados en este trabajo indican que la renta resulta ser un claro determinante del acceso a la Universidad, si bien otras características socioeconómicas, como el nivel de estudios o la ocupación del padre, presentan una mayor influencia en la decisión de cursar estudios universitarios¹⁰¹. Por otra parte, la educación de la madre también muestra un efecto considerable en la demanda de educación superior, aunque únicamente en el caso de las mujeres. Además, se pone de manifiesto que, en nuestro país, la probabilidad de acceso a los estudios universitarios es mayor para las mujeres que para los hombres. Por último, los jóvenes residentes en Asturias, Castilla y León, Cataluña, Madrid y País Vasco tienen más probabilidad de realizar estudios universitarios que los que residen en Andalucía.

Marcenaro y Navarro (2001), utilizando los microdatos de la primera ola del Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE, 1994) para España, analizan los factores que influyen en la decisión de los jóvenes de cursar una carrera universitaria. La muestra seleccionada comprende a los individuos con edades entre los 18 y los 25 años.

Según las conclusiones derivadas de este estudio, la influencia de la renta familiar sobre las elecciones educativas del individuo es positiva y significativa, tanto en lo que respecta a la probabilidad de finalizar los estudios secundarios como a la de demandar estudios superiores, siendo este efecto mayor en los hombres que en las mujeres. Asimismo, el capital humano acumulado por el padre se perfila como un claro determinante de la decisión de cursar una titulación universitaria. Otras variables, como el disfrute de una beca o las calificaciones obtenidas durante la educación secundaria, también aumentan la probabilidad de que el individuo adquiera educación universitaria.

Martínez (1999) trata de determinar en qué medida la coyuntura económica y las características familiares e individuales de cada joven afectan a las decisiones de alcanzar el nivel de estudios superior. Para realizar dicho análisis, el autor utiliza dos encuestas distintas: la Encuesta de Condiciones de Vida y Trabajo (ECTV, Ministerio de Economía y Hacienda, 1985) y la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF, 1990-91) de las que se extrae la información relativa a los individuos entre 18 y 22 años (17-21 en ECVT)¹⁰².

¹⁰⁰ Sin embargo, en este estudio, la condición socioeconómica de la madre ejerce una influencia menor en el nivel educativo alcanzado por el hijo.

¹⁰¹ Así, por ejemplo, la probabilidad de que el individuo acceda a la Universidad cuando el padre posee un título universitario es veintitrés veces superior a la de cuando el padre no tiene estudios.

¹⁰² Uno de los motivos que el autor esgrime para justificar la elección de estas bases de datos es que los momentos en que se realizaron permiten captar dos ciclos económicos distintos en cuanto al desempleo: uno caracterizado por un aumento constante del paro (1970-1985) y otro durante el cual el desempleo disminuyó (1985-1990).

De acuerdo con los resultados obtenidos en este trabajo, el hecho de ser mujer o de pertenecer a una familia con un elevado nivel de ingresos, de clase social alta o con un número pequeño de miembros aumenta la probabilidad de ir a la Universidad. Por otro lado, se observa que el nivel de estudios de los padres también afecta a la decisión de adquirir estudios universitarios. Cuanto mayor sea el nivel educativo de los padres (y en particular, el de la madre) mayor es la probabilidad de cursar estudios en la Universidad. Finalmente, residir en un medio rural afecta negativamente a la probabilidad de alcanzar el nivel universitario, así como vivir en una provincia con un bajo porcentaje de individuos con estudios superiores.

El trabajo de Modrego (1987) formula un modelo de análisis de la demanda de educación universitaria utilizando los datos individualizados del Censo de Población de 1981 para la provincia de Vizcaya. Basándose en el modelo desarrollado por Willis y Rosen (1979), la autora introduce en su estudio un indicador que mide el nivel socioeconómico familiar, una variable indicativa de la distancia entre el lugar de residencia y el centro educativo, un indicador del número de personas con estudios universitarios en la familia y una serie de variables que recogen información acerca de la situación del mercado de trabajo en la provincia de residencia del individuo.

Los resultados obtenidos en este trabajo ponen de manifiesto que la probabilidad de que los individuos realicen estudios universitarios, una vez finalizada la educación secundaria, está significativamente relacionada con las variables que recogen las características del entorno familiar. Así, los individuos procedentes de hogares de mayor nivel socioeconómico presentan una mayor probabilidad de demandar estudios universitarios. Por otra parte, la situación de desempleo del padre desincentiva la realización de estudios más allá de la enseñanza secundaria. Finalmente, en el estudio se corrobora que el efecto de las características familiares resulta más importante en el caso de las mujeres que en el de los hombres.

En el trabajo desarrollado por Mora (1990) se presenta un triple enfoque del análisis de la demanda de educación superior en España. En primer lugar, se efectúa un estudio de su distribución espacial; en segundo lugar, se analiza su cronología y, por último, se profundiza en el efecto de las características personales del individuo sobre la demanda de educación superior.

Las conclusiones obtenidas en este trabajo dependen de la perspectiva de análisis utilizada. Así, por ejemplo, el estudio acerca de la distribución espacial de la demanda de educación superior pone de manifiesto que dicha demanda se ve influida por la presión social y familiar hacia este tipo de estudios y por la existencia de centros universitarios próximos a la región analizada. Por otro lado, el análisis cronológico desarrollado señala que la renta nacional per cápita, el nivel salarial de los titulados y la tasa de desempleo son las variables que mejor explican la demanda de educación superior en España en el periodo analizado¹⁰³, existiendo una relación positiva entre estas variables y la demanda de educación superior. Finalmente, el análisis que mide el efecto de las características individuales en la demanda de educación superior revela que el hecho de que el individuo sea hijo de empresario o que resida en una población que disponga de centros universitarios afecta positiva y significativamente a la decisión del joven de matricularse en una Universidad.

En un trabajo posterior, Mora (1996) estudia el acceso a la educación postobligatoria de los individuos, a través de un modelo de respuesta cualitativa que trata de valorar conjuntamente la influencia de distintas características familiares y socioeconómicas del individuo en su decisión de seguir estudios postobligatorios. Para realizar dicho análisis, se utilizaron los datos procedentes de la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF 90-91) de la que fueron seleccionados los jóvenes con edades comprendidas entre los 14 y los 30 años.

Según se desprende de las estimaciones obtenidas, el nivel educativo de los padres resulta ser un factor fundamental a la hora de explicar que un joven decida adquirir estudios postobligatorios. En segundo lugar, si el sustentador principal pertenece a la categoría de socioeconómica de los directivos y profesionales, la probabilidad de continuar los estudios más allá de la etapa

¹⁰³ El periodo de estudio en este trabajo es el comprendido entre los años 1962-1983.

obligatoria se ve incrementada. Por otra parte, aunque es sobradamente conocido el hecho de que la renta de los individuos está íntimamente ligada a sus niveles de estudio, al incluir conjuntamente ambos factores, la renta muestra un efecto nulo en la demanda de educación postobligatoria. Según Mora (1996), este resultado ratifica la mayor preponderancia del nivel de educativo familiar en el avance académico de los hijos, frente a variables estrictamente económicas. Finalmente, ser varón, residir en una población de menos de 50.000 habitantes o formar parte de una familia numerosa reduce la probabilidad de cursar estudios postobligatorios¹⁰⁴.

La investigación llevada a cabo por Peraita y Sánchez (1998) analiza el papel que juega el entorno familiar del individuo en el nivel educativo alcanzado por los jóvenes en nuestro país, utilizando los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida y Trabajo (ECTV, Ministerio de Economía y Hacienda, 1985).

Según los resultados obtenidos en este estudio, cuanto mayor sea el nivel educativo de los padres o el status socioeconómico que los padres posean, mayor será la probabilidad de que los jóvenes realicen estudios universitarios. Además, estas características familiares ejercen una mayor influencia en el caso de las mujeres. Finalmente, el número de hermanos residentes en el hogar afecta de forma negativa a la realización de estudios superiores.

El análisis realizado por San Segundo y Petrongolo (2002) profundiza en el impacto de las características familiares y de las condiciones del mercado de trabajo local en la demanda de educación postobligatoria. El estudio se desarrolla utilizando una muestra de individuos de 16 y 17 años obtenida de los segundos trimestres de la Encuesta de Población Activa (EPA) para los años 1987, 1991 y 1996.

Los resultados derivados de este trabajo corroboran la existencia de una estrecha relación entre el nivel educativo de los padres, especialmente el de la madre, y la decisión de continuar estudiando una vez finalizada la educación obligatoria. Además, se observa que las mujeres tienen más probabilidad de prolongar sus estudios que los varones. Por otra parte, el hecho de que el padre se encuentre en situación de desempleo afecta negativamente a la realización de estudios postobligatorios por parte del hijo. Con respecto a la influencia de las tasas de desempleo en la demanda de educación, se distinguen dos efectos que actúan en direcciones opuestas. Por una parte, el aumento de la tasa de desempleo juvenil produce un incremento en las tasas de escolarización, al reducir el coste de oportunidad de seguir estudiando. Por otra, un incremento de la tasa de desempleo general provoca una reducción de las tasas de escolarización, al disminuir las expectativas de empleo para los titulados. Finalmente, se percibe que la proporción de adultos con educación universitaria en la provincia de residencia tiene un efecto positivo en la probabilidad de permanecer en el sistema educativo, mientras que el número de hermanos menores de dieciséis años ejerce el efecto contrario.

En uno de los capítulos de su amplio estudio, Valiente (2003) aborda la relación existente entre el origen socioeconómico del individuo y la realización de estudios universitarios. Para realizar este análisis se trabaja con una muestra de jóvenes con edades comprendidas entre los 18 y los 23 años¹⁰⁵.

De los resultados obtenidos se desprende que la demanda de educación universitaria está fundamentalmente condicionada por el nivel educativo de los padres y la categoría socioeconómica del sustentador principal del hogar. Por otra parte, la renta familiar también resulta un factor relevante a la hora de explicar la decisión de cursar estudios universitarios, si bien su influencia es más importante en el caso de las mujeres. Finalmente, el número de hermanos menores de dieciséis años y el hecho de que el padre se encuentre en situación de desempleo afectan negativamente a la probabilidad de seguir una carrera universitaria.

104 Posteriormente, el trabajo de Mora (1997) se centra en el análisis de la influencia de los factores socioeconómicos en la demanda de educación superior. Los resultados alcanzados coinciden con los obtenidos en Mora (1996).

105 Con objeto de dotar de una mayor robustez a los resultados, en el análisis se emplean dos fuentes estadísticas diferentes: los datos procedentes del segundo trimestre de la Encuesta de Población Activa de 1991 y los datos la Encuesta de Presupuestos Familiares 90-91 (INE, 1991).

A continuación, en el cuadro 4.4 se recogen, de manera resumida, los principales resultados de los trabajos internacionales y nacionales que han sido objeto de nuestro análisis. La estructura del cuadro se organiza en función de la influencia que distintas variables ejercen en la demanda de educación de los individuos. En la selección de dichas variables se ha tenido en cuenta el interés de las mismas en la realización de nuestro análisis empírico posterior, de forma que se pueda comparar nuestros resultados con los obtenidos en otros trabajos, realizados tanto en nuestro país, como en el contexto internacional.

Cuadro 4.4. Variables que influyen en la demanda de educación postobligatoria de los individuos

Variable	Autor	País	Resultado
Género del individuo	Albert (1998b, 2000)	España	Ser mujer aumenta la probabilidad de realizar estudios universitarios.
	Alderman <i>et al.</i> (1995)	Pakistán	Ser mujer afecta negativamente al nivel de estudios alcanzado.
	Calero (1996)	España	Ser mujer incrementa la probabilidad de ir a la Universidad.
	Carrasco (1999)	España	Las mujeres tienen mayor probabilidad de finalizar los estudios universitarios.
	Deolalikar (1993)	Indonesia	El nivel de estudios alcanzado por las mujeres es inferior al de los hombres.
	Glick y Sahn (2000)	Guinea	Existe una menor tasa de escolarización por parte de las mujeres
	González y Dávila (1998)	España	La probabilidad de acceso a los estudios universitarios es mayor para las mujeres
	Knight y Shi (1996)	China	Ser mujer repercute negativamente en el logro educativo alcanzado.
	Lauer (2003)	Francia y Alemania	Las mujeres tienden a alcanzar mayores niveles educativos que los hombres.
	Martínez (1999)	España	El hecho de ser mujer aumenta la probabilidad de ir a la Universidad.
	San Segundo y Petrongolo (2002)	España	Las mujeres presentan una mayor probabilidad de cursar estudios postobligatorios que los varones.
	Shapiro y Tambashe (2001)	Congo	Las mujeres presentan una menor probabilidad de escolarización y de alcanzar niveles de estudio postobligatorios.
	Tansel (2002)	Turquía	Las mujeres tienen menos probabilidad de permanencia en el sistema educativo.
Nivel de estudios de los padres	Albert (1998b, 2000)	España	A mayor nivel educativo de los padres, mayor probabilidad de cursar estudios superiores.
	AL-Qudsy (2003)	Países árabes	Cuanto mayor es el nivel educativo de los padres, mayor es el periodo de escolarización de los hijos.
	Brunello y Checci (2003)	Italia	Relación positiva entre el nivel de estudios de los padres y el de los hijos.
	Calero (1996)	España	Los años de estudio del sustentador principal aumentan la probabilidad de ir a la Universidad

Continúa

Cuadro 4.4. Continuación

Variable	Autor	País	Resultado
Nivel de estudios de los padres	Carrasco (1999)	España	Efecto positivo de la educación de los padres en la demanda de educación de los hijos.
	Chevalier y Lanot (2002)	Reino Unido	La probabilidad de invertir en educación aumenta con el nivel educativo de los padres.
	González y Dávila (1998)	España	El nivel educativo de los padres influye en la demanda de educación universitaria.
	Handa (1996)	Jamaica	La educación de la madre aumenta el tiempo de permanencia en la escuela.
	Holmes (2003)	Pakistán	El nivel educativo de los padres influye en la demanda de educación.
	Kodde y Ritxen (1988)	Holanda	Conforme aumenta el nivel educativo de los padres, mayor es la probabilidad de ir a la Universidad.
	Marcenaro y Navarro (2001)	España	El nivel educativo de los padres influye en la demanda de educación universitaria.
	Martínez (1999)	España	Efecto positivo de la educación de los padres en la demanda de educación universitaria.
	Micklewrihth (1989)	Reino Unido	La educación de los padres ejerce un notable efecto en la demanda de estudios postobligatorios.
	Modrego (1986)	España	El nivel educativo de los padres influye en la demanda de educación universitaria.
	Mora (1996, 1997)	España	La educación de los padres ejerce una gran influencia en la demanda de estudios postobligatorios.
	Ranasinghe y Hartog (2002)	Sri Lanka	La educación de los padres condiciona el logro educativo alcanzado.
	Sacerdote (2000)	EE.UU.	La educación de los padres condiciona el logro educativo alcanzado.
	San Segundo y Petrongolo (2002)	España	El nivel educativo de los padres, y en especial, el de la madre, resulta significativo en la realización de estudios postobligatorios.
	Tansel (2002)	Turquía	El nivel educativo de los padres influye en los años de escolarización.
Valiente (2003)	España	La demanda de educación universitaria está condicionada por la educación de los padres.	
Nivel socioeconómico de los padres	Acemoglu y Pischke (2000)	EE.UU.	Influencia positiva de la renta familiar en la escolarización universitaria.
	Albert (1998b, 2000)	España	Padres con alto nivel socioprofesional y madres ocupadas favorecen el acceso a los estudios universitarios.
	AL-Qudsy (2003)	Países árabes	Los recursos económicos del hogar condicionan el nivel educativo de los hijos.
	Behrman <i>et al.</i> (1989)	EE.UU.	La renta familiar influye positivamente en la escolarización universitaria.
	Calero (1996)	España	Un alto status ocupacional del sustentador principal favorece el acceso a la Universidad.

Continúa

Cuadro 4.4. Continuación

Variable	Autor	País	Resultado
	Chevalier y Lanot (2002)	Reino Unido	Las familias pobres invierten menos en educación.
	Cohn y Kiker (1986)	EE.UU.	Relación positiva entre el nivel socioeconómico del padre y el nivel de estudios de los hijos.
	Corak <i>et al.</i> (2004)	Canadá	La renta familiar condiciona las inversiones en educación superior.
	Deodalikar (1993)	Indonesia	A mayores recursos económicos del hogar, mayor nivel educativo alcanzado.
	García Espejo (1998)	España	Hijos de padres profesionales, técnicos o directivos tienen mayor probabilidad de ir a la Universidad.
	González y Dávila (1998)	España	La ocupación y la renta del padre influye en la decisión de cursar estudios universitarios.
	Holmes (2003)	Pakistán	La renta familiar y el nivel socioeconómico influyen positivamente en la escolarización.
	Kodde y Ritzen (1988)	Holanda	La renta familiar influye en la demanda de educación superior.
	Lillard y Willis (1994)	Malasia	La educación de los padres influye en el nivel educativo alcanzado por los hijos.
	Lloyd y Blanc (1996)	Países africanos	El nivel socioeconómico de los padres influye en la escolarización de los hijos.
	Marcenaro y Navarro (2001)	España	La renta familiar influye positivamente en la realización de estudios universitarios.
	Martínez (1999)	España	Padres con alto nivel socioprofesional y madres ocupadas favorecen el acceso a los estudios universitarios.
	Modrego (1986)	España	Cuando aumenta el nivel socioeconómico del padre, aumenta la probabilidad de acceso en la Universidad.
	Mora (1996, 1997)	España	Cuando aumenta el nivel socioeconómico del padre, aumenta la probabilidad de cursar estudios postobligatorios.
	Peraita y Sánchez	España	Cuando aumenta el nivel socioeconómico del padre, aumenta el acceso a la Universidad.
	Plug (2002)	Holanda	La renta familiar afecta positivamente al nivel educativo alcanzado.
	Plug y Vijverberg (2001)	EE.UU.	La renta familiar afecta positivamente al nivel educativo alcanzado.
	Ranasinghe y Hartog (2002)	Sri Lanka	El status profesional y la renta de los padres afecta al logro educativo.
	Sacerdote (2000)	EE.UU.	La renta familiar condiciona el logro educativo alcanzado.
	San Segundo y Petrongolo (2002)	España	La situación de desempleo del padre reduce la probabilidad de cursar estudios postobligatorios.
	Shapiro y Tambashe (2001)	Congo	La pobreza actúa como una barrera de la inversión educativa.
	Valiente (2003)	España	Relación positiva entre la renta del padre y la probabilidad de cursar estudios universitarios.

Nivel socioeconómico de los padres

Continúa

Cuadro 4.4. Continuación

Variable	Autor	País	Resultado
Tamaño familiar	Albert (1998b, 2000)	España	Efecto positivo del número de hermanos estudiantes en la probabilidad de ir a la Universidad.
	Behrman et al. (1989)	EE.UU.	Relación inversa entre el tamaño familiar y la probabilidad de ir a la Universidad.
	Butcher y Case (1994)	EE.UU.	Tener hermanas disminuye la inversión educativa de las mujeres.
	Carrasco (1999)	España	Relación inversa entre el tamaño familiar y el logro educativo.
	Chernichovsky (1985)	Botswana	A mayor número de hijos en edad escolar, mayor probabilidad de escolarización.
	García Espejo (1998)	España	El número de hermanos reduce la probabilidad de acceso a la Universidad.
	Martínez (1999)	España	A mayor número de miembros en el hogar, menor probabilidad de cursar estudios universitarios.
	Peraita y Sánchez (1998)	España	El número de hermanos reduce la probabilidad de cursar estudios universitarios.
	San Segundo y Petrongolo (2002)	España	El número de hermanos menores reduce la probabilidad de cursar estudios postobligatorios.
	Valiente (2003)	España	El número de hermanos menores reduce la probabilidad de cursar estudios universitarios.
Lugar de residencia	Alderman <i>et al.</i> (1995)	Pakistán	La distancia del hogar a la escuela condiciona las decisiones educativas.
	AL-Qudsy (2003)	Países árabes	La distancia del hogar a la escuela condiciona las decisiones educativas.
	González y Dávila (1998)	España	Las CC.AA. de residencia influyen en la probabilidad de cursar estudios universitarios.
	Knight y Shi (1996)	China	Residir en área urbana aumenta la probabilidad de escolarización.
	Lillard y Willis (1994)	Malasia	Residir en área urbana aumenta la probabilidad de escolarización.
	Martínez (1999)	España	Residir en área rural reduce la probabilidad de ir a la Universidad.
	Ranasinghe y Hartog (2002)	Sri Lanka	Residir en área urbana aumenta los años de estudio alcanzados.
	Rice (1987)	Reino Unido	La región de residencia condiciona la realización de estudios postobligatorios.
	Tansel (2002)	Turquía	Residir en área urbana aumenta el nivel educativo alcanzado.

Fuente: Elaboración propia

La información contenida en el cuadro 4.4 ha permitido observar la influencia de cada una de las variables analizadas en la demanda de educación de los individuos en los distintos países considerados. De esta forma, puede apreciarse que el efecto del género depende de si el país objeto de estudio se encuentra en vías de desarrollo, caso en el cual los varones alcanzan mayo-

res niveles educativos, o se trata de una economía más desarrollada, donde las mujeres suelen presentar una mayor tendencia a prolongar sus años de escolarización.

También parece haber controversia con respecto a la influencia de los hermanos menores en la demanda de educación. De esa forma, mientras que algunos estudios defienden que el número de hermanos en edad escolar incentiva la demanda de educación (Albert, 1998a, 1998b, 2000; Chernichovsky, 1985), otros muchos consideran que esta variable ejerce un efecto negativo sobre el nivel de estudios alcanzado.

Sin embargo, cuando se analiza la importancia del nivel de estudios y del status socioeconómico de los padres en el logro educativo de los jóvenes, las conclusiones obtenidas en los estudios no dejan lugar a dudas. Así, se observa una relación positiva entre el nivel de estudios de los padres y el nivel educativo alcanzado por los hijos, lo que parece corroborar la hipótesis de que la tradición educativa familiar y la actitud de los progenitores ante la educación afecta al logro educativo de los hijos. Además, también se aprecia que el nivel socioeconómico y profesional de los padres afecta a las decisiones educativas de los individuos, de forma que los jóvenes procedentes de familias con más recursos económicos y que sus padres ostentan ocupaciones cualificadas son los que tienen una mayor probabilidad de cursar estudios universitarios. Por último, la situación laboral del padre también se manifiesta como una variable influyente en el nivel educativo alcanzado por los jóvenes, en el sentido de que la probabilidad de cursar estudios postobligatorios es menor en el caso de que el padre se encuentre desempleado.

Por otro parte, en el cuadro 4.4 también se refleja que el lugar de residencia influye en el nivel educativo alcanzado por el individuo. Así, parece que vivir en un área urbana o una zona próxima a un centro educativo aumenta la probabilidad de demandar educación en los países analizados.

Por lo tanto, a la vista de la importancia de las variables socioeconómicas en la demanda educativa de los jóvenes, en el siguiente apartado se procede a contrastar empíricamente la influencia de éstas en la realización de estudios universitarios en España durante la década de los noventa.

4.4. Determinantes de la realización de estudios universitarios en España

A lo largo de esta sección se procede a realizar un estudio empírico acerca de los factores que resultan determinantes en la finalización de estudios universitarios en nuestro país, utilizando los datos procedentes del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (EPA, 2000), así como la información contenida en el segundo trimestre de la Encuesta de Población Activa de 2000.

En primer lugar, se efectúa un análisis descriptivo que permita vislumbrar la influencia individual de cada una de las características de los jóvenes en la probabilidad de completar el nivel de estudios universitarios como paso previo a la salida del sistema educativo. A continuación, se desarrolla un análisis econométrico con el fin de detectar, de manera conjunta, el efecto que las distintas variables explicativas ejercen sobre nuestra variable dependiente.

4.4.1. Análisis descriptivo

En este apartado se analiza la influencia de variables tales como el género, el nivel de estudios y la situación socioeconómica de los padres y la Comunidad Autónoma de residencia, en el hecho de que el individuo decida cursar un titulación universitaria antes de abandonar el sistema educativo.

En primer lugar, y antes de proceder a analizar la relación entre dichas variables y la realización de estudios universitarios, en el cuadro 4.5 se presenta el nivel educativo alcanzado por los jóvenes en el momento de su salida del sistema educativo.

Cuadro 4.5. Nivel educativo alcanzado en el momento de abandonar el sistema educativo (en %)

Nivel de estudios	Total	Varones	Mujeres
E. Primarios	9,11	11,24	6,74
Primera etapa de E. secundarios	27,87	32,50	22,72
Bachillerato	10,57	10,57	10,57
Formación profesional	27,02	26,24	27,90
<i>FP de grado medio</i>	10,87	10,77	10,99
<i>FP de grado superior</i>	16,15	15,46	16,91
Universitarios	25,43	19,45	32,07
<i>Ciclo corto</i>	11,07	7,54	14,98
<i>Ciclo largo</i>	14,36	11,91	17,08

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (EPA, 2000).

Como se desprende del cuadro 4.5, aproximadamente uno de cada cuatro jóvenes que sale del sistema educativo lo hace habiendo alcanzado el nivel de estudios universitario. Asimismo, como se ponía de manifiesto en el capítulo 2, en nuestro país existe una ligera tendencia a cursar estudios de ciclo largo (14%) frente a titulaciones universitarias de ciclo corto (11%). Por otra parte, alrededor del 27% de los jóvenes abandona el sistema educativo una vez completados sus estudios de formación profesional (un 10,9% se decanta por la formación profesional de grado medio y el 16,2% restante realiza estudios de formación profesional de grado superior). Finalmente, el porcentaje de jóvenes que salen del sistema educativo con un título de bachillerato, de primera etapa de estudios secundarios o de estudios primarios alcanza el 10,6%, el 27,9% y el 9,1%, respectivamente.

No obstante, la información recogida en el cuadro 4.5 permite observar la existencia de notables diferencias en el nivel educativo alcanzado en función del género del individuo. Por ejemplo, el porcentaje de individuos con estudios universitarios es notablemente superior en el caso de las mujeres (32,9% frente al 19,5% en el caso de los hombres). Sin embargo, mientras que el 32,5% de los varones abandona el sistema educativo una vez finalizada la primera etapa de los estudios secundarios, en el caso de las mujeres la cifra sólo alcanza el 22,7%. Finalmente, en lo que concierne al nivel de estudios primarios, el 11,2% de los hombres sale del sistema educativo con este nivel de estudios, frente al 6,7% de las mujeres.

De nuevo, los resultados aquí expuestos parecen confirmar la información aportada en el capítulo 2, según la cual las mujeres tienden a prolongar sus estudios durante más tiempo que los hombres, alcanzando en mayor proporción el nivel universitario. En este sentido, la mayor participación de las mujeres en el mercado de trabajo, la dispersión de centros universitarios por toda la geografía española y el cambio ideológico sobre las expectativas del rol social de la mujer se perfilan como algunos de los factores relevantes en el crecimiento del número de graduadas universitarias.

En segundo lugar, en los cuadros 4.6 y 4.7, se analiza la relación existente entre la educación de los padres y la realización de estudios universitarios por parte del individuo.

Como puede apreciarse, existe una relación creciente entre el nivel educativo de los progenitores y el porcentaje de jóvenes que finalizan sus estudios universitarios antes de salir del sistema educativo. Así, a medida que aumenta el nivel de estudios del padre, se incrementa la proporción de individuos que obtienen un título universitario. Por ejemplo, el porcentaje de jóvenes que van a la Universidad es del 17,8% en el caso que el padre sólo haya realizado estudios primarios, mientras que la cifra asciende al 62,5% si el padre posee un título universitario. Una situación similar se observa al analizar la influencia del nivel de estudios de la madre. En este caso, la proporción de graduados universitarios es del 20,3% cuando la madre sólo tiene estudios primarios, aumentando

al 66,9% en el caso de que la madre ostente un título universitario. Por lo tanto, ese análisis descriptivo muestra que la tradición educativa familiar y el nivel de estudios que los padres hayan alcanzado afecta al hecho de que el joven decida cursar una titulación universitaria.

Cuadro 4.6. Distribución de los graduados universitarios en función del nivel educativo del padre

Nivel de estudios del padre	% de graduados
Estudios primarios o inferiores	17,78
Primera etapa de estudios secundarios	24,00
Bachillerato o equivalente	39,45
Estudios superiores	62,45

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (EPA, 2000).

Cuadro 4.7. Distribución de los graduados universitarios en función del nivel educativo de la madre

Nivel de estudios de la madre	% de graduados
Estudios primarios o inferiores	20,31
Primera etapa de estudios secundarios	27,65
Bachillerato o equivalente	38,60
Estudios superiores	66,88

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (EPA, 2000).

La tercera variable que va a ser objeto de nuestro estudio es la influencia de la categoría socioeconómica del padre en el logro educativo de los individuos.

Tal y como pone de manifiesto el cuadro 4.8, los individuos que en menor proporción finalizan sus estudios universitarios son aquéllos cuyo padre está en situación de desempleo (9,5%) o es trabajador no cualificado (7,6%). Sin embargo, a tenor de la información contenida en dicho cuadro, parece ser que los jóvenes cuyo progenitor es director o gerente de empresa o de Administración Pública o trabaja como técnico, científico o intelectual son los que presentan un mayor porcentaje de realización de una carrera universitaria (47,7% y 30,9%, respectivamente).

Cuadro 4.8. Distribución de los graduados universitarios en función del status socioeconómico del padre

Nivel socioeconómico del padre	% de graduados
Ocupado	22,29
<i>Director o gerente</i>	30,88
<i>Técnico, científico o intelectual</i>	47,71
<i>Administrativo y trabajador servicios</i>	21,29
<i>Trabajador cualificado</i>	13,25
<i>Trabajador no cualificado</i>	7,61
Parado	9,52
Inactivo	30,33

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (EPA, 2000).

En este sentido, parece que el nivel de socioeconómico del padre, que incide directamente en el nivel de renta familiar, se revela como una de las variables a tener en cuenta en el estudio de la decisión de realizar una carrera universitaria.

Finalmente, en el cuadro 4.9 se muestra la relación que existe entre la región de residencia del individuo y su decisión de cursar estudios universitarios. Como se ha señalado en el capítulo segundo, tradicionalmente España ha sido un país caracterizado por fuertes desigualdades regionales en términos de capital humano. Mientras que existen Comunidades Autónomas con una clara tradición educativa, en las que gran parte de la población realiza estudios universitarios, en otras zonas españolas, la mayoría de los individuos abandonaban sus estudios tras la etapa de escolarización obligatoria. En consecuencia, se considera conveniente analizar la relación existente entre la Comunidad Autónoma de procedencia y el porcentaje de individuos que sale del sistema educativo tras completar sus estudios universitarios.

Cuadro 4.9. Porcentaje de jóvenes que salen del sistema educativo una vez finalizados los estudios universitarios por Comunidad Autónoma

Comunidad Autónoma	% de graduados
Andalucía	20,84
Aragón	32,75
Asturias	26,89
Baleares	21,85
Canarias	19,46
Cantabria	19,83
Castilla y León	28,21
Castilla-LaMancha	23,28
Cataluña	25,82
Comunidad Valenciana	23,76
Extremadura	21,78
Galicia	22,39
Madrid	43,87
Murcia	20,87
Navarra	34,71
País Vasco	31,72
La Rioja	32,46

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (EPA, 2000).

De acuerdo con los datos presentados en el cuadro 4.9, existen ciertas diferencias en el porcentaje de jóvenes que cursan estudios universitarios en función del área geográfica de España en la que residan. Así, el 44,9% de los jóvenes residentes en Madrid que salieron del sistema educativo en la década de los noventa lo hicieron después de completar la educación universitaria. Otras regiones como Navarra, Aragón, La Rioja o el País Vasco presentan porcentajes de graduados superiores al 30%. Sin embargo, las ratios más reducidas se encuentran en Canarias o Cantabria, donde la proporción de jóvenes que finaliza el nivel universitario antes de salir del sistema educativo no llega a alcanzar el 20%.

4.4.2. Análisis empírico

El análisis descriptivo realizado en el epígrafe anterior revela la existencia de distintas variables que parecen ejercer cierta influencia en el hecho de que los jóvenes obtengan un título universitario antes de abandonar el sistema educativo.

Por consiguiente, en esta sección se plantea un análisis econométrico que permita medir el efecto de las características personales, familiares y de entorno de los jóvenes en la probabilidad de que los jóvenes alcancen estudios universitarios como paso previo a la salida del sistema educativo. El epígrafe se divide en dos apartados. En el primero de ellos, se describen los datos y variables en función de los cuales se realizan las estimaciones, cuyos resultados se comentan y discuten en el segundo apartado.

4.4.2.1. Datos y variables

Con anterioridad al desarrollo del modelo econométrico, se considera necesario señalar que el análisis empírico se realiza para toda la muestra objeto de estudio y también considerando las muestras de hombres y mujeres por separado, de forma que el estudio permita detectar las posibles diferencias en función del género del individuo, tanto en la probabilidad de alcanzar el nivel de estudios universitarios, como en la influencia que ejercen las distintas variables incluidas en el análisis. Así, después de eliminar aquellas observaciones para las que no se cuenta con información sobre alguna de las variables relevantes, se trabaja con 10.213 individuos, de los cuales 5.744 son varones y 4.469 son mujeres¹⁰⁶.

En principio, la elección de las variables explicativas del modelo se ha visto condicionada por tres factores esenciales: la teoría económica, la literatura existente a este respecto y, por último, la disponibilidad de información a partir del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (EPA, 2000)¹⁰⁷. Para tratar de contrastar nuestra hipótesis, el modelo econométrico incorpora tres grandes categorías de variables explicativas, como son: las características personales, las variables familiares y los denominados factores de entorno.

a) Características personales

El grupo de características personales recoge variables tales como el género y la nacionalidad del individuo. Como se ha puesto de manifiesto en el análisis descriptivo realizado en el epígrafe anterior, parece ser que, en los últimos años, las mujeres se han convertido en el colectivo mayoritario en las aulas universitarias. Por lo tanto, en este apartado se pretende contrastar empíricamente la importancia del género en la realización de estudios universitarios. Por otra parte, se considera relevante analizar si el hecho de que el individuo sea español o extranjero ejerce algún efecto en la decisión de cursar estudios universitarios.

b) Características familiares

El segundo grupo de variables incluidas en el análisis comprende ciertas características familiares del individuo, como son el nivel de estudios y el status socioeconómico de los padres, así como el número de hermanos menores de 16 años residentes en el hogar familiar.

Con respecto a la influencia del nivel de estudios de los padres en el logro educativo de los individuos, diversos trabajos han puesto de manifiesto la estrecha relación que existe entre ambas variables. En concreto, se considera que la educación de los padres puede influir en la demanda de educación de los hijos a través de cuatro posibles factores. En primer lugar, el stock de capital humano de los progenitores puede ser una aproximación del grado de habilidad innata de los hijos (Leibowitz, 1974), ya que puede suponerse la existencia de una correlación positiva entre el nivel de habilidad y el nivel educativo alcanzado. En segundo lugar, se cree que el nivel educativo de los padres es un buen indicador de la renta familiar, variable que también puede contribuir a explicar el nivel de estudios alcanzado por los hijos (Valiente, 2003). Por otra parte, en los modelos que incor-

¹⁰⁶ En la tabla A.2.2. del anexo 2 se presentan el resumen de estadísticos descriptivos para la muestra objeto de estudio en este capítulo.

¹⁰⁷ Por ejemplo, entre las variables explicativas consideradas en el modelo econométrico no se incluye ninguna que haga referencia al nivel de habilidad innata o la capacidad intelectual de los individuos, ya que la fuente estadística empleada en este trabajo carece de información a este respecto.

poran aspectos de consumo de la educación, el nivel de estudios de los padres puede afectar a las preferencias de los hijos en cuanto a la adquisición de capital humano (Bowles y Nelson, 1974). Finalmente, y de acuerdo con la exposición realizada en el capítulo primero, la presencia de un mayor nivel de capital humano familiar en la demanda educativa puede interpretarse desde la perspectiva de las teorías radicales, que analizan la transmisión intergeneracional de la desigualdad y el papel que juega la educación en este proceso (Bowles, 1972; Bowles y Gintis, 1975).

Por consiguiente, a partir de los planteamientos anteriores, en nuestro modelo se espera que cuanto mayor sea el nivel educativo de los padres, mayor sea la probabilidad de que el individuo haya alcanzado el nivel de estudios universitarios.

Por otra parte, y dado que la base de datos utilizada en este trabajo no recoge información acerca de la renta de los individuos, el nivel socioeconómico de los padres puede servir como indicador de la cuantía y del grado de estabilidad de los ingresos familiares. En el caso de que el padre experimente situaciones de desempleo, las inversiones en educación de los hijos podrían reducirse, al disminuir la capacidad financiera del hogar y al tener que enfrentarse a la incertidumbre que supone el desconocimiento de la duración del periodo de búsqueda de un nuevo empleo. Sin embargo, si el progenitor tiene un alto status socioeconómico, esto puede favorecer la realización de estudios universitarios, ya que la familia contará con un mayor nivel de recursos económicos, así como una mejor información acerca de los beneficios privados que reporta la educación superior (Bowles y Nelson, 1974).

En cuanto a la situación laboral de la madre, ésta puede ejercer su efecto en la demanda de educación a través de dos mecanismos principales, que actúan en sentido opuesto. Por un lado, su incorporación al mercado de trabajo conlleva un aumento de la renta familiar, lo que puede redundar en una mayor demanda de educación de los hijos. Por otro, el desarrollo de una actividad laboral por parte de la madre reduce su tiempo de permanencia en el hogar, siendo posible que este hecho repercuta negativamente en la atención dedicada a los hijos y, por tanto, en el nivel educativo alcanzado por los mismos (O' Brien y Jones, 1999).

Asimismo, entre las variables familiares incluidas en el análisis también se recoge el número de hermanos menores de 16 años que residen en el hogar. De acuerdo con el modelo desarrollado por Becker (1960), Becker y Lewis (1973) y Hanushek (1992), existe una relación inversa entre el número de hermanos y el logro educativo alcanzado por cada uno de ellos, dado que los padres no sólo pueden dedicarles menores recursos económicos, sino también menos tiempo. Además, en nuestro caso concreto, el número de hermanos menores de 16 años sirve para conocer la composición del hogar y la carga económica que suponen, al no ser una fuente de ingresos, mientras que sí contribuyen al gasto familiar¹⁰⁸. En este contexto, el hecho de tener hermanos menores de 16 años puede desincentivar la decisión de cursar estudios universitarios.

c) Factores de entorno

El tercer conjunto de variables explicativas lo comprenden los denominados factores de entorno. Entre ellos, cabe destacar el año en el que el individuo sale del sistema educativo y la Comunidad Autónoma en la que el individuo reside¹⁰⁹. Con respecto a esta última variable, debe señalarse que existen Comunidades Autónomas que cuentan con una mayor tradición de que su población curse estudios universitarios. Por lo tanto, no sería de extrañar la existencia de diferencias regionales en la realización de este tipo de estudios. Además, dado que la demanda y la oferta de educación universitaria han ido aumentando a lo largo del tiempo, podría esperarse que la probabilidad de finalizar los estudios universitarios antes de abandonar el sistema educativo sea menor en los primeros años de nuestro periodo de estudio.

¹⁰⁸ En España, la educación obligatoria se prolonga hasta los 16 años y la ley prohíbe trabajar a los menores de esa edad.

¹⁰⁹ Además de la Comunidad Autónoma, sería interesante analizar el efecto de que el individuo resida en un núcleo rural o urbano, o la influencia del tamaño del municipio. Lamentablemente, en la EPA no se encuentra disponible este tipo de información.

4.4.2.2. Análisis de resultados

El cuadro 4.10 presenta los resultados que se derivan de la estimación de modelos *logit* para la muestra total, para los hombres y para las mujeres, que pretenden analizar los factores subyacentes a la decisión de finalizar los estudios universitarios antes de abandonar el sistema educativo. La variable dependiente adquiere dos posibles valores mutuamente excluyentes: 0, si el individuo abandona el sistema educativo antes de alcanzar el nivel universitario y 1, cuando el individuo completa sus estudios universitarios como paso previo a su salida del sistema educativo¹¹⁰. Junto con los coeficientes estimados y su nivel de significación estadística, se incluyen los efectos marginales de las variables incluidas en cada especificación.

Con respecto a los indicadores de la bondad del ajuste del modelo, cabe señalar, en primer lugar, que el modelo resulta globalmente significativo. Por otra parte, teniendo en cuenta que la especificación planteada no incluye variables que aproximen la capacidad intelectual de los individuos, las cuáles mejorarían indudablemente los resultados, la capacidad de predicción del modelo se considera alta y en consonancia con la obtenida en otros trabajos desarrollados para el ámbito español (Calero, 1996; Mora, 1997; González y Dávila, 1998). Así, en el modelo planteado para la muestra total, tomando como punto de corte el valor 0,5, el porcentaje de aciertos cuando la variable dependiente toma valor 1 es del 33,26%, y alcanza el 94,65% cuando la variable explicada toma valor 0. Por otra parte, si se elige como punto de corte el valor 0,215 (que coincide con la proporción de jóvenes que han cursado estudios universitarios en nuestra muestra)¹¹¹, entonces la capacidad explicativa del modelo aumenta para el caso en que el individuo haya ido a la Universidad, alcanzando el 73,58% de predicciones correctas¹¹².

Por otro lado, del análisis detenido de los resultados, atendiendo a cada grupo de características, pueden destacarse las siguientes apreciaciones.

En primer lugar, en referencia a las **características personales**, las estimaciones realizadas para la muestra total ponen de manifiesto que existen diferencias en la realización de estudios universitarios según el género del individuo. De esta forma, los varones presentan una probabilidad de estudiar en la Universidad un 10% inferior a la de las mujeres. Este resultado corrobora la tendencia observada, tanto en el capítulo 2, como en el análisis descriptivo, donde se aprecia que, durante la década de los noventa, las mujeres se asentaron como el colectivo mayoritario dentro de las aulas universitarias. Asimismo, este resultado está en la línea de otros trabajos que analizan la demanda de educación universitaria en el caso español (Albert, 1998b, 2000; Calero, 1996; Martínez, 1999; González y Dávila, 1998).

Por otra parte, en cuanto al efecto del país de nacimiento, debe indicarse que el hecho de que el individuo tenga nacionalidad extranjera no resulta un factor relevante en la finalización del nivel de estudios universitarios.

110 En la tabla A.3.1. se incluyen, asimismo, los resultados obtenidos del planteamiento de un modelo *logit* que mide la probabilidad de que el individuo decida cursar una titulación universitaria de ciclo largo frente a una de ciclo corto. En términos generales, las estimaciones obtenidas apuntan a que los hijos de padres con estudios universitarios tiene más probabilidad de cursar una carrera de ciclo largo, mientras que los que tienen un mayor número de hermanos menores de 16 años se decantan por una de ciclo corto.

111 Otros trabajos (Calero, 1996; González y Dávila, 1998) también han considerado oportuno hacer coincidir el punto de corte con la proporción de individuos que han cursado estudios universitarios.

112 No obstante, el porcentaje de respuestas correctas cuando la variable dependiente es igual a 0 se reduce, alcanzando el 72,8%.

Cuadro 4.10. Determinantes de la realización de estudios universitarios en España

Variables ^(a)	Muestra total		Varones		Mujeres	
	Coefic.	E. Marg.	Coefic.	E. Marg.	Coefic.	E. Marg.
Constante	-3,429 ***		-3,971 ***		-3,662 ***	
Datos personales						
Varón ¹	-0,766 ***	-0,100				
Español ²	0,470	0,050	0,231	0,018	0,686	0,097
Estudios del padre						
1ª etapa E. Secundarios ³	0,127	0,016	0,083	0,007	0,156	0,028
Bachillerato	0,637 ***	0,097	0,648 ***	0,074	0,642 ***	0,128
E. superiores	1,079 ***	0,181	1,131 ***	0,148	0,996 ***	0,208
Estudios de la madre						
1ª etapa E. Secundarios ⁴	0,096	0,012	0,086	0,008	0,132	0,023
Bachillerato	0,118	0,015	0,033	0,003	0,184	0,033
E. Superiores	1,144 ***	0,200	0,850 ***	0,105	1,572 ***	0,352
Sit. socioeconóm. padre						
Director o gerente ⁵	0,646 ***	0,098	0,660 ***	0,076	0,648 ***	0,129
Técnico o científico	0,648 ***	0,099	0,758 ***	0,090	0,506 **	0,098
Administrativo o servicios	0,368 **	0,051	0,435 **	0,045	0,266	0,049
Trabajador cualificado	-0,027	-0,003	-0,103	-0,010	0,024	0,004
Trabajador no cualificado	-0,456	-0,050	-0,385	-0,032	-0,537 ***	-0,081
Inactivo	0,883 ***	0,130	1,017 ***	0,116	0,772 ***	0,146
Sit. socioeconóm. madre						
Director o gerente ⁶	0,527 ***	0,079	0,812 ***	0,100	0,305	0,057
Técnico o científico	0,721 ***	0,114	0,830 ***	0,104	0,748 **	0,153
Administrativo o servicios	0,212	0,028	0,318	0,032	0,161	0,029
Trabajadora cualificado	0,130	0,017	0,193	0,019	0,073	0,013
Trabajadora no cualificado	-0,111	-0,013	0,015	0,001	-0,178	-0,029
Inactiva	0,546 ***	0,065	0,768 ***	0,064	0,383 **	0,064
Número de hermanos						
1 hermano < 16 años ⁷	-1,432 ***	0,135	-1,254 ***	-0,087	-1,591 ***	-0,209
+ de 2 hermanos < 16 años	-1,912 ***	0,140	-1,925 ***	-0,097	-1,924 ***	-0,198
Comunidad Autónoma						
Aragón ⁸	0,461 ***	0,067	0,394 **	0,042	0,489 **	0,095
Asturias	0,453 ***	0,066	-0,415	-0,033	1,115 ***	0,241
Baleares	-0,217	-0,025	-0,796 **	-0,054	0,157	0,028
Canarias	0,003	0,000	-0,174	-0,015	0,176	0,032
Cantabria	-0,099	-0,012	-0,393	-0,031	0,095	0,017
Castilla y León	0,202 *	0,027	0,024	0,002	0,358 **	0,067
Castilla-La Mancha	-0,014	-0,001	-0,279	-0,023	0,227	0,041
Cataluña	0,053	0,006	0,002	0,000	0,105	0,018
C. Valenciana	-0,116	-0,014	-0,323 *	-0,026	0,042	0,007
Extremadura	0,147	0,019	-0,009	-0,001	0,277	0,051
Galicia	-0,071	-0,008	-0,175	-0,015	0,024	0,004
Madrid	0,741 ***	0,116	0,579 ***	0,066	0,907 ***	0,189
Murcia	-0,038	-0,004	-0,222	-0,019	0,145	0,026
Navarra	0,312	0,043	-0,138		0,729 ***	0,106
País Vasco	0,363 ***	0,051	0,194	0,019	0,541 ***	0,146
La Rioja	0,572 ***	0,087	0,425		0,700 ***	0,101
Año salida educación						
Año 92 ⁹	0,289 *	0,039	0,255	0,025	0,278	0,051
Año 93	0,366 **	0,051	0,209	0,020	0,526 **	0,102
Año 94	0,675 ***	0,101	0,646 ***	0,072	0,688 ***	0,136
Año 95	0,927 ***	0,147	0,768 ***	0,088	1,086 ***	0,226
Año 96	1,223 ***	0,207	1,099 ***	0,140	1,323 ***	0,283
Año 97	1,541 ***	0,276	1,458 ***	0,204	1,655 ***	0,361
Año 98	1,674 ***	0,309	1,740 ***	0,266	1,628 ***	0,354
Año 99	1,675 ***	0,310	1,732 ***	0,265	1,647 ***	0,359

Continúa

Cuadro 4.10. Continuación

Bondad del ajuste			
Log. Verosimilitud	-4.140,01	-2.009,13	-2.098,19
Test razón de verosimilitud	2.349,78	1.052,38	1138,34
Test significat. conjunta	0,0000	0,0000	0,0000
% pred. Correctas (Y=1; 0,5)	33,26	23,68	37,40
% pred. Correctas (Y=0; 0,5)	94,65	97,43	92,47
% pred. Correctas (0,5)	81,46	85,55	76,82
% pred. Correctas (Y=1; 0,215)	73,58	73,41	74,25
% pred. Correctas (Y=0; 0,215)	72,82	73,19	70,74
% pred. Correctas (0,215)	73,00	73,22	71,74
Pseudo R ² de Mac-Fadden	0,2211	0,2076	0,2134
Número de observaciones	10.213	5.744	4.469

Nota (a): Las variables ficticias de referencia son las siguientes: 1) Mujer; 2) Nacionalidad extranjera; 3) Padre con estudios obligatorios o inferiores; 4) Madre con estudios obligatorios o inferiores; 5) Padre desempleado; 6) Madre desempleada; 7) No tiene hermanos menores de 16 años; 8) Reside en Andalucía; 9) Sale del sistema educativo en 1991

Niveles de significación: * 10%; ** 5%; *** 1%

En tercer lugar, y atendiendo a la influencia de las **características familiares**, cabe destacar que, a pesar de la alta correlación existente entre los estudios de los progenitores (Moreno, 1992; Carabaña, 1994; Albert, 1998a), tanto el nivel educativo del padre, como el de la madre, resultan determinantes a la hora de explicar la demanda de educación universitaria de los jóvenes. Así, si el padre tiene al menos un título de educación secundaria, entonces la probabilidad de que el hijo haya estudiado en la Universidad se ve incrementada. En el caso de las madres, el efecto es significativo cuando éstas han completado sus estudios superiores. En este sentido, y coincidiendo con San Segundo y Petrongolo (2002), las estimaciones obtenidas estarían apuntando a que el hecho de tener unos padres con bajos niveles educativos actúa como una barrera cultural en la realización de estudios universitarios.

En relación con la situación socioeconómica del padre, que puede actuar como indicador de la cuantía y del grado de estabilidad de los ingresos del hogar, los resultados alcanzados muestran que, tal y como se esperaba, los hijos de directivos, técnicos o trabajadores administrativos presentan una mayor probabilidad de cursar estudios universitarios que aquéllos cuyo padre se encuentra en situación de desempleo¹¹³. En este sentido, los resultados son acordes con las conclusiones de otros estudios realizados tanto en el contexto internacional (Acemoglu y Pischke, 2000; Micklewrigth, 1989; Plug, 2002), como en nuestro país (Modrego, 1986; Mora, 1997; Peraita y Sánchez, 1998).

Con respecto a la situación socioeconómica y laboral de la madre, el análisis efectuado pone de manifiesto que, en el caso de que ésta sea directiva, ejerza como técnica o profesional o pertenezca al colectivo de inactivos, los hijos tienen mayor probabilidad de ir a la Universidad que cuando la madre está parada. En consecuencia, se aprecia que la influencia positiva de la actividad de la madre en la decisión de realizar estudios universitarios sólo es significativa en el caso de que ésta desempeñe un puesto de trabajo con alto status profesional.

Como ya han señalado otras investigaciones (García Espejo, 1998; Peraita y Sánchez, 1998; Valiente, 2003), una de las variables familiares que más afectan a la realización de estudios universitarios en la muestra objeto de estudio es el hecho de tener hermanos menores de 16 años. De esta forma, en el cuadro 4.10 puede comprobarse que si el individuo tiene un hermano menor

¹¹³ Por otro lado, también se observa una probabilidad más alta de completar estudios universitarios cuando el padre es inactivo que cuando está en paro.

de 16 años, la probabilidad de acudir a la Universidad se reduce en un 13,5%, y en un 14% si tiene más de dos hermanos menores de dicha edad. Por consiguiente, estos resultados parecen corroborar que el hecho de convivir con hermanos en edad de permanecer en el sistema educativo supone que la familia se enfrente a ciertas restricciones económicas, lo que dificulta que los individuos lleguen a alcanzar estudios universitarios.

En referencia a los **factores de entorno**, merece destacarse que, aunque en el momento actual las oportunidades de acceso a la educación universitaria son muy similares en las distintas Comunidades Autónomas, dada la proliferación de Universidades públicas a lo largo del territorio nacional, los resultados de nuestro estudio evidencian la existencia de diferencias regionales en la probabilidad de que los individuos salgan del sistema educativo tras completar una titulación universitaria. Así, los individuos que residen en Madrid, La Rioja, Aragón, Asturias o el País Vasco son los que presentan una mayor probabilidad de cursar estudios universitarios.

Finalmente, y atendiendo a la influencia del año en el que el individuo abandona el sistema educativo, las estimaciones obtenidas en el modelo para la muestra total corroboran nuestra intuición inicial, de forma que la probabilidad de salir del sistema educativo habiendo completado los estudios universitarios aumenta conforme nos adentramos en la década de los noventa. De esta forma, parece que cada vez es más frecuente que los jóvenes decidan prolongar su educación hasta completar el nivel de educación universitaria, con lo que la tasa de escolarización en este nivel de estudios se ha visto notablemente incrementada en los últimos años (Turrión y Velázquez, 2000; Martín *et al.* 2000).

Con el fin de analizar si la influencia de las variables consideradas difiere según el género del individuo, se ha procedido a reestimar el modelo considerado individualmente las muestras de varones y mujeres.

Uno de los principales resultados que se desprenden de este análisis es que, mientras que el hecho de que el padre posea estudios superiores ejerce mayor influencia en que hombres cursen estudios universitarios, en el caso de las mujeres, se aprecia un mayor efecto si la madre tiene un título de educación superior. Por lo tanto, y coincidiendo con los resultados de Albert (1997) y Thomas (1994), parece que la educación de las madres tiene una mayor influencia sobre las hijas y la de los padres, sobre los hijos.

Por otro lado, la situación socioeconómica de la madre resulta más relevante a la hora de explicar las decisiones de los varones acerca de la realización de estudios superiores. En el caso de las mujeres, la situación socioeconómica del padre que más dificulta el acceso a los estudios universitarios es la de trabajador no cualificado.

Por último, debe puntualizarse que nuestro estudio revela la existencia de diferencias regionales en la realización de estudios superiores en función del género del individuo. Así, en el caso de los hombres, se aprecia un aumento en la probabilidad de cursar una titulación universitaria si se habita en Madrid o Aragón, mientras que los residentes en las islas Baleares tienen una menor probabilidad de ir a la Universidad. Para el colectivo femenino, las regiones que más favorecen la realización de una carrera universitaria son Asturias, Madrid, Navarra, La Rioja, País Vasco, Aragón y Castilla y León.

Finalmente, a modo de resumen, en el cuadro 4.11 se presenta el efecto que cada una de las variables explicativas incluidas en el análisis ejerce sobre la decisión de culminar los estudios universitarios como paso previo a la salida del sistema educativo, teniendo en cuenta, además, si el resultado se ajusta a lo previsto por la teoría económica o a las estimaciones obtenidas en otras investigaciones realizadas.

Como puede comprobarse, la mayoría de los resultados obtenidos en nuestro análisis son coherentes con los postulados de la teoría económica y con las estimaciones alcanzadas en otros estudios elaborados previamente. En este sentido, cabe destacar la persistencia del efecto de las características familiares, especialmente del nivel educativo y socioeconómico de los padres y del tamaño familiar, en la decisión de realizar una titulación universitaria. A la vista de estas estimaciones, resulta difícil afirmar que la igualdad de oportunidades en la educación universitaria haya sido plenamente alcanzada en nuestro país, al menos en lo que concierne a la década de los noventa.

Cuadro 4.11. Efecto esperado y efecto obtenido de las variables explicativas incluidas en el análisis

Variable	Efecto esperado	Efecto obtenido
Género	Las mujeres presentan una mayor probabilidad de culminar su educación universitaria.	Coherente
Estudios del padre	A mayor nivel de estudios del padre, mayor probabilidad de cursar estudios universitarios.	Coherente
Estudios de la madre	A mayor nivel de estudios de la madre, mayor probabilidad de realizar estudios universitarios.	Coherente
Situación socioeconómica del padre	A mayor status socioeconómico, mayor probabilidad de cursar estudios universitarios.	Coherente
Situación socioeconómica de la madre	A mayor status socioeconómico, mayor probabilidad de cursar una carrera universitaria.	Coherente
Número de hermanos menores de 16 años	Indefinido	A mayor número de hermanos menores de 16 años, menor probabilidad de ir a la Universidad
Año de referencia	Conforme avanza la década de los noventa, mayor es la probabilidad de cursar una titulación universitaria.	Coherente
C. Autónoma	Variable.	Madrid destaca por ser la Comunidad Autónoma donde los jóvenes tienen más probabilidad de ir a la Universidad.

Fuente: Elaboración propia.

4.5. Recapitulación

A lo largo de este capítulo se ha analizado la influencia de las características personales, familiares y de entorno en el hecho de que los individuos salgan del sistema educativo después de finalizar sus estudios universitarios. Dado que, en las últimas décadas, la Universidad española ha pasado de ser una institución formadora de élites a una Universidad de masas, en esta sección de la tesis doctoral se ha tratado de contrastar si las características socioeconómicas de los individuos siguen resultando determinantes en la realización de estudios universitarios, como tradicionalmente ocurría en nuestro país o si, por el contrario, el acceso a la formación universitaria es independiente del entorno económico, social y cultural del joven.

El estudio comienza con la delimitación del concepto de igualdad de oportunidades en la educación universitaria y la definición del concepto de equidad en sus diferentes acepciones: equidad categórica, equidad horizontal, equidad vertical, equidad interna, equidad externa, equidad intergeneracional y equidad distributiva. En esta investigación, se ha tomado como referencia la noción de igualdad de oportunidades propuesta por Barr (1993), según la cual todos los individuos deberían tener la misma probabilidad de alcanzar el nivel de estudios universitarios, con independencia de sus características personales, sociales y económicas.

Por otro lado, antes de proceder al desarrollo del análisis empírico, se ha efectuado una amplia revisión de la literatura que, tanto en el ámbito internacional, como nacional, ha abordado el estudio de los factores que resultan determinantes en los años de escolarización o en el nivel educativo alcanzado por los individuos.

Dentro de los trabajos internacionales, se ha considerado conveniente distinguir entre aquellos centrados en países en vías de desarrollo y aquellos otros cuyo ámbito de estudio se localiza en una economía más desarrollada. Con respecto al primer grupo de investigaciones, tres han sido los aspectos que mayor interés han despertado: las diferencias por género en la demanda de educación y en el nivel de estudios alcanzado, la importancia de las características socioeconómicas en el logro educativo de los individuos y la influencia de la región de residencia en la escolarización de los jóvenes.

Por otra parte, la riqueza de información disponible en las fuentes estadísticas de algunos países desarrollados ha hecho posible contrastar la importancia de la capacidad intelectual en el logro educativo de los individuos, frente a la influencia de sus características socioeconómicas. A pesar de que no existe consenso en el peso que cada una de esas variables ejerce en la demanda de educación, lo cierto es que la totalidad de los estudios revisados coinciden en aseverar que las variables que reflejan el entorno económico, social y cultural del individuo resultan relevantes a la hora de explicar la demanda de educación de los jóvenes y el nivel de estudios alcanzado.

Lamentablemente, las bases de datos disponibles en nuestro país carecen de información que haga referencia al nivel de habilidad innata o a la capacidad intelectual de los individuos. Por ese motivo, hasta el momento no se ha realizado ningún estudio que, desde un enfoque económico, contraste el efecto de estas variables en la demanda de educación postobligatoria.

Dada esta limitación, las investigaciones que se han aproximado al análisis de la demanda de educación en nuestro país están centradas en determinar la influencia de las características personales, familiares o económicas en la realización de un determinado nivel de estudios o en la permanencia en el sistema educativo a una determinada edad. Como resultado general merece destacarse el hecho de que en todas ellas se aprecia una clara influencia del entorno familiar en la demanda de educación de los individuos.

Tomando estas premisas en consideración, la parte final de este capítulo ha estado dedicada al estudio de los factores que, en nuestro país, determinan la realización de estudios universitarios como paso previo a la salida del sistema educativo. Para tal fin, se han utilizado los datos procedentes del Módulo de Transición de la Educación al Mercado Laboral (EPA, 2000).

A tenor de los resultados obtenidos en el análisis econométrico, mediante la estimación de modelos *logit* para la muestra total y las muestras de varones y mujeres por separado, pueden señalarse las siguientes conclusiones:

- 1) En primer lugar, el estudio empírico pone de manifiesto que el género del individuo resulta ser un factor determinante en la finalización de estudios universitarios. En concreto, de acuerdo con nuestros resultados, las mujeres presentan una mayor probabilidad que los varones de realizar este tipo de estudios. La apuesta decidida de las mujeres por participar en el mercado de trabajo puede haber incentivado la realización de estudios universitarios de este colectivo, con objeto de que sean capaces de competir en el mercado laboral en las mejores condiciones posibles.
- 2) En segundo lugar, tanto el nivel educativo del padre como el de la madre se revelan como variables fundamentales a la hora de explicar las decisiones educativas de los individuos. Así, nuestras estimaciones reflejan la existencia de una relación positiva entre el nivel de estudios alcanzado por los progenitores y la probabilidad de realizar estudios universitarios. En consecuencia, se constata la importancia del entorno cultural y de la tradición educativa familiar en la demanda de educación superior.
- 3) Asimismo, el status socioprofesional de los padres resulta ser otra de las variables explicativas en la realización de estudios universitarios como paso previo a la salida del sistema educativo. En este sentido, los hijos de padres directivos, profesionales o técnicos tienen una mayor probabilidad de cursar una titulación universitaria que cuando el padre está en desempleo. Del mismo modo, que la madre ocupe un puesto directivo, trabaje como técnica o científica o sea inactiva favorece la realización de estudios superiores. Por consiguiente, parece ser que el nivel socioeconómico de los padres, que puede servir

como indicador de la renta familiar, sigue siendo uno de los factores que condicionan la decisión de los individuos de ir a la Universidad y perseverar hasta la obtención del título universitario.

- 4) Por otra parte, el número de hermanos menores de 16 años que residen en el hogar familiar afecta negativamente a la probabilidad de ir a la Universidad. En este caso, puede suponerse que el hecho de tener a varios hermanos en edad escolar origina la existencia de ciertas restricciones económicas en el hogar, que pueden actuar como barrera a la realización de estudios superiores.
- 5) Además, a pesar de la multiplicación de centros públicos universitarios a lo largo de la geografía española, el análisis efectuado pone de manifiesto la existencia de diferencias regionales en la realización de estudios universitarios por parte de los jóvenes. Así, las Comunidades Autónomas de Madrid, La Rioja, Aragón, Asturias y País Vasco destacan por ser las regiones en las que los jóvenes alcanzan en mayor proporción el nivel de estudios universitario antes de salir del sistema educativo.
- 6) Finalmente, los resultados obtenidos ponen de manifiesto que, a medida que nos adentramos en la década de los noventa, la probabilidad de que los jóvenes cursen estudios universitarios antes de salir del sistema educativo va en aumento. Por lo tanto, nuestras estimaciones parecen corroborar la existencia de una tendencia creciente en la demanda de estudios universitarios, si no en términos absolutos sí que, al menos, en términos relativos.

En definitiva, y sin menospreciar el efecto de otros factores considerados en el análisis, nuestro estudio ha puesto de manifiesto la importancia que el entorno socioeconómico del individuo ejerce en la realización de estudios universitarios. Este es un resultado importante porque demuestra que los recursos económicos y culturales del hogar siguen condicionando las decisiones educativas de los jóvenes. En este contexto, aunque el sistema universitario español ha experimentado una considerable expansión en las últimas décadas, que probablemente haya permitido que personas procedentes de los estratos socioeconómicos menos aventajados accedan a la Universidad, a la vista de los resultados alcanzados en este trabajo no puede afirmarse que la igualdad de oportunidades en la educación universitaria esté plenamente conseguida.